



# BOLETIN SALESIANO



# INSCRIBIÓIS



EN LA

## PÍA OBRA

DEL SGDO. CORAZÓN DE JESÚS DE ROMA

¿Quién no conoce la *Obra Pía del Sgdo Corazón de Jesús?*

Fué fundada por el Primer Sucesor del Beato Juan Bosco, y benignamente aprobada por S. S. León XIII, el 30 de junio de 1888.

Con sólo la limosna de una peseta, o 20 céntimos de dólar se adquiere derecho a participar de todas las oraciones y buenas obras de la Pía Sociedad Salesiana y a la aplicación de seis misas que se celebran todos los días, a perpetuidad, en nuestra Basílica del Sgdo Corazón de Jesús de Roma, dos en el altar mayor, dos en el de María Auxiliadora y dos en el de San José.

Los que se inscriben en la Obra Pía pueden aplicar el fruto de estas misas a sí mismos, o a otras personas, vivas o difuntas, y variar la intención cuántas veces les plazca.

Las limosnas recibidas por este conducto destinanse, de modo exclusivo, a promover la gloria de Dios y los intereses culturales de la sociedad, acogiendo niños pobres y abandonados para educarlos cristianamente.

¿Quién no contribuirá pues, con algunos céntimos, que con tanta facilidad se gastan, a esta invitación paternal de Don Bosco y de la Iglesia, motivada por ideales tan nobles y caritativos?

¿Quién no siente la necesidad de asegurarse la benevolencia divina, en este mundo y en el otro, mediante la aplicación de los méritos infinitos del Santo Sacrificio del altar?

¿Quién no tiene almas queridas, vivas o difuntas, a quienes obsequiar con tan espléndido regalo espiritual?

*No tardéis en pedir Hojas de suscripción.*

RECTOR MAYOR DE LOS SALESIANOS  
Cottolengo 32 - Turín (109) (Italia).

*Las limosnas pueden enviarse al mismo Rector Mayor o directamente a nuestra casa de Roma. - Ospizio Sacro Cuore - Via Marsala 42.*

➡ *Pedid que os envíen el*  
**BOLETÍN SALESIANO**  
*Propagadlo, Aconsejadlo.*

Suscribíos a

## JUVENTUD MISIONERA

Es una Revista interesantísima y pulcramente ilustrada, que no debería faltar en ninguna familia cristiana.

SUSCRIPCIÓN ANUAL:

8 liras — 5 ptas — 0,50 dólar  
en cualquier Casa Salesiana, o Redacción - Cottolengo, 32, Turín (Italia).

## SUMARIO

*El Sacerdote Pedro Ricaldone a los Cooperadores Salesianos. — Horas de triunfo. — La Obra de Don Bosco en España y América: Las Bodas de Oro de la Institución Salesiana en el Brasil - Fortín Mercedes - Bendición del Santuario de María Auxiliadora - Inauguración de un monumento a Don Bosco - Bodas de Plata Sacerdotales del Rvdo P. Manachino - La Pampa - Fiestas Patronales en Queuú - Bogotá - El Día de la Raza. — El último Día de Año Nuevo con Don Bosco. — Gacetillas: Labor de las Hijas de M. Auxiliadora - El P. Monticelli obtiene el premio «Stroebel» de la Universidad de Buenos Aires - Una visita de calidad a la Casa de Don Bosco en I Becchis. — De nuestras Misiones: Venezuela - Parten los primeros misioneros para el Alto Orinoco - Japón - Soldados muertos que se convierten en dioses - Misión del Chaco paraguayo. — Crónica de gracias. — Necrologías.*



# BOLETÍN

# SALESIANO

AÑO XLIX  
NÚMERO 1

1934  
ENERO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

---

¡Oh amabilísimo  
Padre y Fundador!

Bendice la desbordante alegría con que tus Hijos y tus millones de devotos, en vísperas ya de tu Glorificación suprema, anhelan postrarse ante tu altar y, con filial emoción deshecha en lágrimas, aclamarte y decirte:

*SAN JUAN BOSCO*  
*¡ RUEGA POR NOSOTROS !*



## El Sacerdote Pedro Ricaldone a los Cooperadores Salesianos.

*Beneméritos Cooperadores:*

*Beneméritas Cooperadoras:*

Vuelvo de Roma lleno de las más suaves emociones, y siento la necesidad de transmitir a vuestras almas el gozo inmenso que inunda la mía.

Aún vibra dulcísimo, en lo más hondo de mi espíritu, el eco de aquella voz augusta que, desde la magestad de la Sede Apostólica,

en la imponente Sala Consistorial, y ante una concurrencia distinguidísima, iba bordando, con inflexiones llenas de ternura, la noble figura de nuestro Beato Don Bosco.

Nosotros que tuvimos la suerte inestimable de conocerlo, veíamos como el Padre amadísimo iba tomando formas vivas, ante nuestros ojos, con una realidad palpitante, en todo el heroico esplendor de sus virtudes, y dentro del marco grandioso de las multiformes actua-



ciones de su caridad sin límites, a medida que el Vicario de Jesucristo nos iba tejiendo la admirable síntesis de su vida, impregnada de esencias sobrenaturales, e inmensamente pródiga de bienes para la sociedad; a medida que nos la iba tejiendo — repito — el Papa que — según hubo de repetir, una vez más, con santo gozo — tuvo la suerte de poder penetrar, en comunicación personal bastante íntima, la mente y el corazón y la voluntad de su biografiado, y medir el alcance y vastedad de su espíritu y de sus obras.

Las palabras del Papa, con iniciativa que ha sido para mí particularmente grata, fueron en seguida transmitidas por la prensa de todas las Naciones, y dondequiera que hay un Salesiano o una Hija de María Auxiliadora, un Cooperador, un alumno o un exalumno, han suscitado explosiones de júbilo, vivísimos anhelos de preparar, en la forma más digna posible, la máxima exaltación de Aquél que — citando palabras textuales del Decreto — alzóse entre los demás Santos suscitados por Dios, *a manera de gigante que emprende su camino.*

La festa de la Canonización ha sido ya fijada, y cuando leáis estas páginas no habrá rincón del mundo, donde ne se conozca.

S. S. Pío XI, con todo su afecto paterno y con feliz inspiración para nosotros gratísima, ha querido dedicar a la gloria de Don Bosco el gran día de Pascua.

Ochenta años hace, y precisamente en Abril de 1846, el pobre Don Bosco tomaba posesión, el mismo día de Pascua, de la mísera Accesoría Pinardi que es la piedra fundamental del Oratorio Salesiano y en ella celebraba la festividad con sus golfillos.

El próximo día primero de Abril, la celebrará en el templo más grande de la cristiandad, exaltado por la Iglesia al máximo honor de los altares. ¡Qué triunfo para él! ¡qué gloria y qué alegría para nosotros!

Que esta próxima exaltación de la santidad del Padre nos sirva a todos de estímulo y consuelo, y conforte suavemente el corazón de cuantos cooperan al sostenimiento y expansión de sus Obras.

Dulcemente nos consuela pensar que sobre éstas, y sobre los que tienen a gala ser generosos Cooperadores suyos, vese brillar, como una luz refleja, esta misma santidad que esperamos, cuanto antes, ver proclamada y solemnemente exaltada por el Vicario de

Jesucristo, en el templo más grande de la Cristiandad y entre los vítores de las muchedumbres que acudirán de todas partes, para embriagarse en las alegrías inenarrables de esta próxima fiesta apoteósica.

### *Fundaciones hechas en el año 1933.*

Pese a las limitaciones impuestas a nuestra expansión, por las críticas circunstancias de los actuales tiempos, los Salesianos e Hijas de María Auxiliadora hemos logrado, por la misericordia de Dios, en el año que acaba de finir, no sólo acudir al sostenimiento de las Obras y Misiones que ya están en marcha, asegurando alimentos, vestidos y cristiana educación a sus innumerables huerfanitos y demás niños acogidos, sino también llevar a cabo no pocas Fundaciones, de las que paso a hacer una breve reseña.

Como ya os he dicho otras veces, el constante afluir de vocaciones nos pone en la dichosa, aunque preocupante necesidad de agrandar y multiplicar nuestras Casas de formación.

Quiero que sepáis ahora, para vuestra satisfacción y estímulo, que al fervido llamamiento hecho por mí en favor de estas Casas, han contestado muchas almas buenas, y entre ellas, hay dos que lo han hecho con verdadera generosidad. En Italia, la difunta Señora Condesa Gromis, y en Francia otra Dama no menos noble, pero cuya humildad la hace ocultarse en el anónimo.

Ambas hicieron donación de sus respectivas Villas, con destino al fin expresado, queriendo de esto modo perpetuar su memoria y la de sus queridos difuntos.

Esta es la gran obra, amados Cooperadores. Fundar y dotar, con los necesarios medios de vida, Casas donde Salesianos y Misioneros puedan formarse, es una de las caridades más útiles, urgentes y meritorias. El Beato Don Bosco no se cansaba de repetirlo, que es ésta la manera mejor de emplear los propios bienes.

\* \* \*

Veamos ahora nuestras Fundaciones:

En el Piamonte, y precisamente en *I Becchis*, junto a la humilde casita donde nació Don Bosco, hemos abierto un nuevo Instituto para que puedan formarse los Catequis-



tas Misioneros, y en *Castelnuovo Don Bosco*, un nuevo Estudiantado Teológico.

Por expreso deseo del Santo Padre, quien se dignó apoyar las instancias que las Autoridades civiles nos venían haciendo, hemos aceptado también en Italia, la nueva Párrquia de *Littoria*, donde S. E. el Jefe del Gobierno ha terminado felizmente las ingentes obras de saneamiento, que han sido admiración del mundo. El campo que allí se ofrece a nuestro celo es apetitoso de verdad.

En Bélgica se ha fundado el Estudiantado Teológico de *Vieux Hervele*.

En el Congo Belga, una Residencia para leprosos en *Ngave* y una nueva Misión en *Kambikila*.

En Checoeslovaquia, la casa de *Bratislavia*.

En Francia, tres nuevas obras: la de *Bordeaux-Gradignan*, la de *Thonon*, y la de *Angers-Pouillé*, ésta para la formación de personal.

En el Mato Grosso, otras tres obras: en *Lageado*, en *Poxorem* y en la Misión de *Santa Teresita*, dentro del territorio de los indios Chavantos y Carajás, habiendo sido fecundada esta última, en su mismo nacimiento, no sólo con los sudores de nuestros Misioneros, sino hasta con su sangre.

En el Ecuador, la nueva Escuela Agrícola Misionera de *Cuenca* y la Casa de *Sucua*, para los Jíbaros.

En los Estados Unidos, el Instituto de *Castroville*, para las vocaciones de Méjico, la Escuela Profesional Agrícola de *Nueva Orleans*, y el Oratorio Festivo «San José» de *Tampa*.

En Paraguay, ha sido definitivamente inaugurada la Misión de *Puerto Casado*, en territorio del Chaco.

En Venezuela, se ha iniciado también la importante Misión del *Alto Orinoco*, nuevo campo de actividad salesiana extremadamente difícil e inmenso.

En el Japón, a pesar de las mil dificultades locales, hemos logrado fundar los Oratorios Festivos de *Tokto* y *Miyakonojo*.

En la India, se han abierto casas en *Tirapatur Lillooch*, y en *Wandivash*.

Las Hijas de María Auxiliadora no se han quedado atrás en este hermoso florecimiento de obras benéficas, durante el Año Santo.

En Italia, han abierto nuevas casas en *Cerignola (Foggia) Ottaiano (Nápoles)*, *Colloro (Novara)*, *Carrara San Giorgio (Padua)*, *Brozolo (Turín)*, *Tarantasca (Cúneo)*, *Campione (Como)*, *Vizzola Ticino (Varese)*, *La Spezia* (el Asilo María Adelaida), *Vittorio Veneto* (la Dirección de un Patronato), *Montebelluna (Treviso) Mazzarino (Callanissetta)*, *Santo Stefano (Catania)*, *S. Ambrogio Olona*, donde han abierto una casa para ancianas y convalecientes, debida a la generosidad de los esposos Cunietti, y en *Este*, donde se han hecho cargo de un Instituto de Maternidad y de una Obra Post-Escolar.

En *Brescia* han ampliado notablemente las obras locales, fundando una Escuela especial para Amas de casa.

En *Nápoles* han fundado un Pensionado Universitario, con Casa de Familias y Oratorio Festivo.

En Polonia, la Casa de *Rozanystok*; en Francia la de *Burdeos*; en Bélgica la de *Lovainna*, y en Argelia la de *Bona*.

En la República Argentina se han hecho cargo del Hospital de *Comodoro Rivadavia* y han abierto nuevas casas en *Tucumán*.

En el Brasil, la de *Fortaleza*; en Chile, la de *Viña del Mar*; en Colombia, la de *Cali*; en Nicaragua, la de *Mosatepe*; en Costa Rica, la de *Santa Cruz de Guanacaste*, y en los Estados Unidos la de *Ybor City*.

Como véis, amados Cooperadores, a pesar de que los tiempos son duros y difíciles, los ejércitos del bien no se detienen, y las nuevas obras que hemos podido fundar suman, en conjunto, nada menos que cincuenta y cuatro, y esto sin hacer mención de las importantes reformas de consolidación y expansión realizadas en muchas de las casas ya existentes.

Justo es, que, en vista de tantas bendiciones, surja de nuestro corazón, sentido y efusivo, un himno de gratitud a Dios Nuestro Señor, Dador Supremo de todo bien.

### *Para el nuevo año.*

Si me preguntarais: ¿qué planes hay para el nuevo año? os diría, en la seguridad de que interpreto lo que en este momento sentís y anheláis todos los Cooperadores: Este año no ha de haber más que un pensa-



miento y un esfuerzo: *Glorificar, con el mayor entusiasmo y en la forma más grandiosa posible, a nuestro Padre Don Bosco.*

¿De qué manera?

Esto es lo que me propongo deciros, Dios mediante, en el próximo Número del *Boletín*, pero ya desde ahora os anticipo que uno de los medios que siempre ha constituido, y ahora con más ahinco constituye la filial obsesión y el ardiente anhelo de todos, es lograr que *sea una realidad inmediata y espléndida el que Don Bosco, Santo, tenga un trono y una sede dignos de El, en nuestra Basílica de María Auxiliadora.*

Desde esta sede, desde este trono, seguirá derramando, con creciente generosidad, gracias y bendiciones sin cuento, sobre sus Cooperadores y Cooperadoras, sobre todos sus Hijos, devotos y admiradores.

Estoy bien seguro de que esta iniciativa, que no es sino la expresión de un voto ardiente y universal, será recibida en todas partes con el más vivo entusiasmo, y que no habrá ni uno siquiera que no ambicione el honor de hacerse, personalmente, apóstol e instrumento de tan justo y natural homenaje.

Yo, por mi parte, a la vez que henchido de gozo y confianza lanzo a todas partes este llamamiento, os quiero agradecer ya desde ahora, en lo más profundo de mi alma,

todo cuanto seguramente haréis y cuánto vuestra generosidad os inspirará, en orden a la realización de este proyecto.

Y ahora, amados Cooperadores, que las bendiciones más exquisitas y más abundantes del cielo desciendan sobre vosotros, sobre vuestras familias e intereses, y sobre vuestras intenciones, y os aseguren a todos la felicidad temporal y eterna.

Sentidamente reconocido me reitero de vosotros

Obligadísimo en J. C.

PEDRO RICALDONE, PRO  
Rector Mayor (1).

(1) Ya conocen nuestros lectores la fausta noticia. Nuestro Beato Don Bosco va a ser canonizado; ninguna voz más autorizada que la del mismo Rvdm Rector Mayor para anunciarla.

*Boletín Salesiano* publicará, en Febrero, el precioso Discurso del Papa y el texto del Decreto que no ha podido insertar ahora, por hallarse este Número en máquina.

España - Madrid.

El premio de los Oratorianos.

Una alegre excursión a la sierra.





## HORAS DE TRIUNFO

El *Alleluja* de Pascua de 1934, el clásico grito de alegría que lanza la cristiandad, de rodillas, ante el Resucitado, será para la Familia Salesiana, no sólo ésto sino también el himno triunfal de su Fundador y Padre, el grande y anhelado triunfo que sin cesar pedíamos al cielo.

Este himno triunfal se oirá, en todo el mundo, el día 1 de Abril, cuando resucita el Autor de la gracia y se abren todas las flores y las auroras se tiñen de oro. Así lo ha querido el Papa, S. S. Pío XI, a quien los Salesianos llevamos en el corazón y, con lágrimas de gratitud, filialmente bendecimos por sus bondades.

La fausta noticia se supo en el Oratorio el 29 de Noviembre, primer día de la Novena de la Inmaculada; la Comunidad, electrizada de gozo, recibíola de labios de nuestro venerado Rector Mayor, reunida en la iglesita histórica de San Francisco de Sales, que, para aplaudir, juntó las manos de todas las generaciones que por élla han pasado, ya que nosotros, embargados por la emoción y respetando el lugar santo, no podíamos hacerlo.

Al conocerse en la ciudad prodújose un júbilo indescriptible. Apenas el Rector Mayor se lo hizo saber personalmente al Sr. Alcalde, un letrado luminoso, suspendido en medio de una de las plazas céntricas, anunciólo al vecindario.

No sólo la prensa local, sino la de toda Italia secha en estos días las campanas a vuelo, escribiendo artículos encomiásticos, y haciendo augurios, en extremo lisonjeros. ¡Qué jornadas las que se preparan! Hablando *La Stampa* de lo que serán las Fiestas, en Roma, adelanta las siguientes noticias:

*El Santo Padre ha querido fijar para la gran fiesta de la Canonización de Don Bosco el día 1º de Abril, festividad de la Resurrección del Señor, con el evidente propósito, ya por El anteriormente manifestado, de dar a la solemnidad, de suyo una de las más fastuosas e imponentes del ceremonial romano, la máxima grandiosidad, y un especial y altísimo significado.*

*La Fiesta de Pascua es, para toda la cristiandad, la más importante del año, y ésta de 1934 alcanzará proporciones nunca vistas, ya que, no sólo se celebrará la Resurrección de Cristo, sino que será clausurado además el Año Jubilar Extraordinario, con el que hemos conmemorado la fecha, diecinueve veces centenaria, de la Redención.*

*A estas fiestas, de una solemnidad abrumadora, se unirá la Canonización de Don Bosco, a la que asistirán muchedumbres enormes.*

*Tendremos, pues, el día 1º de Abril, en la Basílica Vaticana, una apoteosis de Don Bosco verdaderamente espectacular y grandiosa.*

*El inmenso templo será dignamente preparado*

*para la ingente y excepcional ceremonia y con más de un mes de anticipación, los operarios de la Basílica (santiapetrini) tendrán que comenzar los trabajos, que serán llevados, sin interrupción y con fervido entusiasmo, bajo las órdenes de Mons. Pellizo, Secretario-económico de la Fábrica de San Pedro. Los efectos de ornamentación, de luz y de colorido resultarán verdaderamente fantásticos e imponentes.*

*La alta linterna de la cúpula, así como los enormes ventanales serán velados con cortinas, para que la iluminación adquiriera más intensidad.*

*Esta iluminación será doble: la arquitectónica, de luz reflejada, y la de los lampadarios y bombillas eléctricas que, dentro de la gran cúpula formarán deslumbrantes constelaciones, como también dentro del crucero y nave central.*

*Sólo las lámparas eléctricas que habrán de ser instaladas pasan de 30.000. De las logias de la Verónica y de Santa Elena penderán artísticos estandartes, con los milagros del nuevo Santo.*

*A ambos lados de la tribuna bramantesca se instalarán asientos para los Sres Cardenales, Arzobispos y Obispos, y detrás, amplias tribunas para la nobleza, autoridades y representaciones. El espacio del inmenso templo será dividido en sectores, dejando libre una faja central para el paso del cortejo pontificio. La ceremonia, ya de suyo larga y compleja, dará comienzo a las 9'50, pero es seguro que algunas horas antes, ya el templo estará de bote en bote.*

*El Papa oficiará personalmente el Pontifical que forma parte de la ceremonia, y después del Evangelio, leerá, desde su trono, la Homilía, en la que trazará los rasgos más salientes de la figura del Santo, y ensalzará sus virtudes. Resulta particularmente conmovedor el momento de la Comunión, en que el Papa divide la sagrada Forma y el Vino consagrado, con los dos Cardenales que le asisten, de diácono y subdiácono.*

*Es también muy interesante la tradicional ofrenda de las velas, del pan y del vino, del agua, de las tórtolas y pajaritos, que el Vicario de J. C. recibe de manos de los Cardenales, escollados por gentilhombres.*

*Apenas se ponga el sol, la cúpula de Miguel Angel, la fachada de Bramante, y el pórtico berniniano aparecerán convertidos en un incendio de luces, mediante el doble sistema de iluminación de los lanternones y cazoletas de cera, y una vez más la gloriosa arquitectura, que un impulso de inspiración casi divina elevó hasta el cielo, se verá proyectada sobre el firmamento como una inmensa joya rutilante.*

*En Enero tendrán lugar los tres Consistorios: secreto, público y semipúblico, que en el Código de Derecho Canónico se prescriben, antes de la solemnidad de la Canonización.*





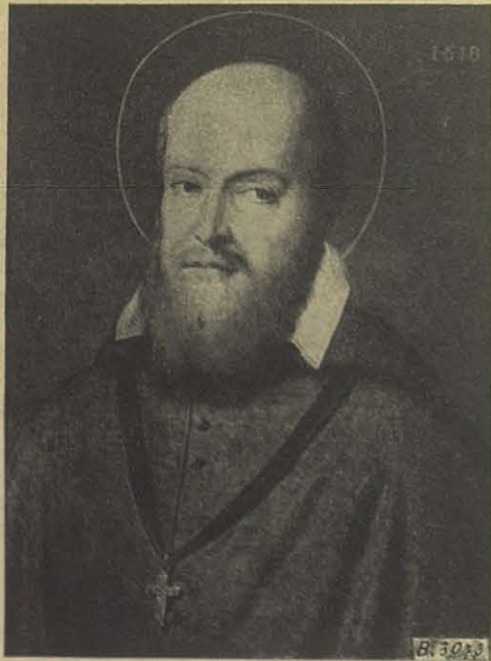
## La Obra de Don Bosco en España y América

Relaciones enviadas al Rector Mayor.

### Las Bodas de Oro de la Institución Salesiana en el Brasil.

*Toda una semana en fiestas - El entusiasmo ha sido enorme, y han llovido adhesiones de todas partes.*

La Obra de Don Bosco en el Brasil está de enhorabuena. La celebración del 50º aniversario de su establecimiento en la inmensa República ha resultado una vibrante apoteosis, especialmente en la capital federal y en Nictheroy, ciudad donde se fundó la primera casa y donde se han celebrado los actos de mayor envergadura.



Glorifiquemos este mes a nuestro Santo Patrono, y recuerden los Sres Cooperadores la obligación que tienen de asistir a la Conferencia reglamentaria anual.

Tanto la prensa carioca como la fluminense se ocuparon profusamente de ellos, durante toda la segunda quincena de agosto, y los ecos del *Te Deum* triunfal, por la gloriosa fecha cincuentaria, hubieron de resonar hasta en las selvas más apartadas.

Haremos una reseña rapidísima de los actos más culminantes:

*El 13 de agosto abrióse el ciclo de fiestas, con la Conmemoración de la Fecha histórica, e imposición del Pálio Arzobispal al nuevo metropolitano de Goiaz, Excmo Sr. Don Manuel Gómes de Oliveira, obispo salesiano.*

Eligióse para el acto de la imposición el Santuario de María Auxiliadora de Nictheroy, actuando de padrino el Excmo. Sr. Ministro de la Guerra, General Cardoso, y de Obispo pontifical el Emmo. Sr. Cardenal Leme, con asistencia de los Sres. Obispos de Nictheroy, de Nazaré, de Sorocaba, de Corumbá, arzobispo de Mariana, abad de San Benito y el correspondiente séquito cardenalicio, casa militar del ministro, Cabildo Catedral, etc. etc.

Un potente coro de 200 voces, integrado por elementos de las tres Entidades: Schola Cantorum Santa Cecilia, Colegio Salesiano local e Instituto teológico Pío XI de San Pablo, con una valiosa orquesta de 40 profesores, desempeñaron de modo insuperable el difícil programa musical, bajo la batuta del P. Consolini, ilustre Rector del Santuario.

La memorable fiesta fué radiada a todas partes, por graciosa concesión de la Compañía Nacional Telefónica, que instaló en el templo potentes micrófonos.

El discurso de ocasión estuvo a cargo del Sr. Arzobispo Helvecio Gómes de Oliveira, también Salesiano y hermano del festejado.

Con no menos fausto y solemnidad conmemoróse por la noche la *Fecha Histórica*, en el teatro municipal de la ciudad, donde pronunciaron brillantes y efusivos discursos, el General Jorge Pinheiro, en representación del pueblo fluminense; Don José Teixeira de Siqueira, uno de los pocos veteranos que vieron nacer allí la Obra Salesiana y constantemente le prestaron calor y asistencia; el Director de la Escuela Re-



mington, Don Federico Lima, que fué el segundo alumno que en 1883 se matriculó en aquel Colegio, y el Dr. Jorge de Abreu, miembro destacado de la Academia de Letras.

El día siguiente, 14 de agosto, ofició en el templo de San Francisco de Paula de Río Janeiro una Misa Pontifical de Requiem, en sufragio de los salesianos, cooperadores, alumnos y exalumnos fallecidos, siendo Obispo oficiante el Excmo. Sr. Don José Carlos de Aguirre, exalumno.

Por la tarde del mismo día, Vísperas Solemnes en el Santuario de María Auxiliadora, y por la noche Velada en el teatro municipal, organizada por la Academia de Letras. « Todo el local disponible — dice uno de los diarios locales — estaba literalmente ocupado, incluso pasillos y vestíbulos, dondequiera que podía caber un hombre de pie ».

Los oradores hicieron párrafos sublimes, cantando las hermosuras y benemerencias de la Obra de Don Bosco.

El día 15, nuevo Pontifical; banquete a los Obispos Salesianos; Romería, por la tarde, al Monumento Nacional de María Auxiliadora que presidió el Excmo. Sr. Don Guillermo Müller, obispo de Barra do Piraí; y Función de Gala, por la noche, en obsequio de los cooperadores y amigos de la Obra Salesiana, organizada por los alumnos de Santa Rosa de Nietheroy y San Francisco de Sales de Río Janeiro.

El 16 hizo se la Commemoración del nacimiento del Beato Juan Bosco, (118º aniversario) con



Templete al aire libre que sirvió de trono para la proclamación de María Auxiliadora.



El Emmo Cardenal Leme, rodeado de los Sres Obispos que asistieron al solemne *Te Deum* de la Candelaria.





Argentina - Forfín Mercedes. — El magnífico Santuario de María Auxiliadora destacándose en la inmensidad de la Pampa.

indigencia espiritual del entonces Imperio Brasileño, y la indigencia de personal por que atravesaba Don Bosco.

Superadas al fin las dificultades, el 14 de Julio de 1883, siete Salesianos procedentes de Montevideo, bajo la obediencia del que pronto debía ser nuestro gran Obispo Mons. Lasagna, desembarcaban en Río, siendo recibidos allí con los brazos abiertos, e instalándose en un modestísimo inmueble de Nietheroy, ciudad colocada frente a la capital, y de ella separada por la inmensa bahía.

La pequeña Fundación habría tal vez naufragado, bien pronto, entre las olas de persecución que la impiedad levantó contra ella, si no hubiese sido obra de Dios, y sin el favor decidido del bondadoso Prelado y la simpatía con que fué acogida por el emperador Don Pedro y otros distinguidos miembros de la corte imperial, como la Condese d'Eu y su familia.

Los Hijos de Don Bosco pusieron, en seguida, a trabajar, con todo el empuje de su

juvenil ardor y la inquebrantable confianza que el Santo de Turín les infundía.

Hoy, al cabo de 50 años, puede considerarse aquella gran República como uno de los exponentes más hermosos de nuestro apostolado.

He aquí un esquema de las Obras allí establecidas, con vistas a un porvenir cada vez más grandioso:

Esparcidos en 15 Estados, de los 21 que constituyen la Confederación, existen actualmente 53 Fundaciones:

*Manaos, Bahía, Belém, Baturité, Aracajú, Recife, Jabaotao, Colonia, San Salvador, Virginia, Nietheroy, Riachuelo, San Pablo (tres casas), Campinas (dos casas), Guaratinguetá, Lavrinhas, Lorena (dos casas), San José dos Campos, Ypiranga, Ascurra, Luiz Alves, Nova Breslau, Río Janeiro, Río dos Cedros, Río Oeste, Río do Sul, Cachoeira do Campo, Ponte Nova, Araxá, Bagé, Río Grande, San Feliciano, Cuyabá, Corumbá, Campo Grande, Coxipó da Ponte, Bomfim, Barreiro, Registro do Araguaya, Sangradouro, Santa Rita, Bardellos, Jauraté, San Gabriel, Taracú, Porto Velho, Humaytá, Ponta Porán, Tres Lagoas.*

En cuanto a la Hijas de María Auxiliadora, a pesar de haberse establecido en el Brasil ocho años más tarde, cuentan también ellas con 47 Fundaciones, repartidas entre diez Estados.

Tres grandes Misiones ocúpense de la conversión de los Indios; unas en el corazón de la selva, otras al borde de los inmensos ríos, afluentes del Amazonas. En ellas son ya varios los Salesianos que, en lucha heroica con los elementos, han perdido la vida.

La Santa Sede, sabedora de los frutos de celo allí cosechados por nuestra Institución, y acuciada por la necesidad de establecer nuevas Diócesis y Prefecturas Apostólicas, se ha fijado en los humildes obreros de Don Bosco, honrando a no pocos de ellos con la dignidad episcopal.

Salidos de la Familia Salesiana hay, en la actualidad, los siguientes Prelados:

*Cuatro Arzobispos:* Mons. De Aquino Correa, Mons. Helvecio Gomes de Oliveira, Mons. Antonio Lustosa y Mons. Manuel Gomes de Oliveira. *Dos Obispos:* Mons. Mourão y Mons. Priante. *Dos Administradores Apostólicos:* Mons. Massa y Mons. Couturon.

Entre estos Prelados, merece especial mención el Excmo Sr. Don Francisco de Aquino Correa, poeta excelso, miembro de la Academia nacional de Letras, y Expresidente del Estado de Mato Grosso, cargo que ocupó cuatro años, con el cariño y aplauso de sus gobernados, no obstante su significación teocrática.

Hubo además otros tres Prelados, que ya volaron al cielo: Mons. Lasagna, Mons. Malán y Mons. Giordano, primer Prefecto Apostólico de la Misión de Río Negro.





El Padre Manachino.

Entre nuestras Obras del Brasil, descuella por su admirable organización y espléndido desarrollo, el Liceo del Sgdo Corazón de San Pablo, que cuenta con más de 2.000 alumnos, tiene un cuadro magnífico de enseñanzas politécnicas, y expide títulos oficiales que reconoce el Estado.

Con todo este ambiente de prestigio y de popularidad, adquirido allí por las Obras Salesianas, en sus cincuenta años de actuación, era de presumir que las Fiestas Jubilares resultarían lo que han resultado; *un acontecimiento triunfal, un plebiscito de aprobación y de simpatía*

**ARGENTINA - Fortín Mercedes. — Bendición solemne del Santuario de María Auxiliadora y consagración de su altar mayor - Inauguración de un monumento al Beato Don Bosco - Bodas de Plata Sacerdotales del Rvdo P. Inspector Don Gaudencio Manachino.**

El Colegio San Pedro, de Fortín Mercedes, ha puesto broche de oro a un ciclo de fiestas que se celebraron en Viedma, Patagones, Stroeder y Bahía Blanca, en honor del amado Superior, Don Gaudencio Manachino.

Para dar más realce a los festejos, vino de Buenos Aires el Ilmo. Sr. Obispo auxiliar de La Plata Mons. Juan Chimento, acompañado por una representación de la Junta Cooperadora de las Misiones Salesianas de la Patagonia, integrada por la Sra. Isabel Casares de Nevares, Presidenta de dicha Junta, Sra. Florencia Tornquist de Castex, Sra. Florencia Quesada de Mejía, Sra. María Inés Nevares de Casares, Sra. Adela Casal, Sra. Sofía de Dormal, Sra. Adela Green de Casal, Srta. María del Carmen Victorica, Srta. Atilia Romero Beazley, Srta. Ana María Green y Srta. Nevares. Quisieron también adherirse personalmente a los festejos, el Sr. Vice-presidente de la Cámara primera de Apelaciones de



La inauguración del monumento a Don Bosco.





Inferior del Santuario.

La Plata, Dr. Raúl Ignacio Ferrando y su distinguida Señora esposa

En el salón de actos del Colegio, se celebró un artístico acto Músico-Literario, para solemnizar las Bodas de plata del P. Inspector quien recibió muchos y muy valiosos regalos. La Junta de Sras. Cooperadoras le ofreció un billete de mil pesos para las atenciones de la Misión, un juego de tres casullas, dos capas pluviales y 150 ornamentos litúrgicos. El Sr. Gabino Barga hizo ofrecimiento de una manzana de terreno, en el vecino pueblo de Pradère, para la erección de una Capilla y de un Oratorio festivo, y el Rdo. P. Luis Cencio, de otra manzana en Mainqué, en nombre del Sr. Paggiacci, también con el mismo fin. Las Srtas. del taller le donaron prendas de vestir en gran cantidad, para repartirlas entre los huérfanos más necesitados de la Inspectoría. El buen Padre, sensiblemente conmovido, agradeció el homenaje, teniendo frases muy sentidas para los generosos donantes y regalando al Colegio 40 roquetes que le fueron ofrecidos en Bahía Blanca por la Hermana Inspectora de las Hijas de María Auxiliadora, Sor Ana Zannini.

El día 10 de octubre, a las 7.30, el Ilmo. Sr. Obispo procedió a la solemne bendición del Santuario y consagración de su hermoso altar mayor, en el que campea un milagroso cuadro de María Auxiliadora, pintado por Rollini, bendecido por Don Bosco y donado al Card. Ca-

gliero. La solemnidad del acto fué imponente y el enorme público que asistió a él no es fácil que lo olvide en mucho tiempo.

Por la tarde, el Sr. Obispo bendijo además el nuevo Gimnasio instalado por el Colegio a expensas del Doctor Ernesto P. Petrunti, quien demostró, con este delicado acto, su noble interés por la educación física de los jóvenes estudiantes. Con una lucida función teatral en la que resultó muy bien interpretado el drama educativo «Volcán de Amor» y una solemne Jornada Eucarística, que culminó con la administración de 125 Confirmaciones, preparóse la Fiesta principal que debía celebrarse el día 12.

En las primeras horas de este día llegaron dos grandes peregrinaciones, una de Bahía Blanca, en 2 trenes y otra de Patagones. Muchos hicieron el viaje en carruajes y en autos. Los vehículos estacionados en los alrededores del Santuario superaban el millar. Una profunda piedad fué la nota característica de esta última etapa de festejos. Hubo numerosísimas confesiones y comuniones, pasando de 60 los Bautismos que en este día se administraron. El Santuario estuvo todo el día repleto de fieles y continuamente se turnaban Sacerdotes para dar la bendición de María Auxiliadora a los numerosos fieles que con este fin se presentaban en la balaustrada del presbiterio.

A las 9½ tuvo lugar el solemne Pontifical. La Schola Cantorum del Colegio inter-



pretó admirablemente la misa a 4 voces del Mtro. Sthel «Salve Regina». Durante el augusto Sacrificio, el Santuario estuvo literalmente repleto de fieles. Estos ocupaban no solamente los bancos, sino también las Capillas y pasadizos laterales y el camino central. El sermón de ocasión estuvo a cargo del Pbro. Raúl Entraigas, no desmintiendo en él, la justa fama que ha adquirido.

Cuando concluyó la solemnísimas función, ya era cerca de medio día. Los peregrinos, que se calculan en 7000 personas, quedaron admirados de la hermosísima decoración del Santuario, según los planos del Prof. C. Thermignon, y llevada a cabo por los Pintores Abossetti y Rampa.

Después del medio día inauguróse en la plazoleta del Santuario un monumento al Beato Don Bosco, esculpido en mármol de Carrara por Cellini.

Y comenzó el éxodo hacia los trenes. Partieron con los peregrinos el Ilmo. Sr. Obispo, la Junta de Cooperadoras y el Sr. Ferrando y Señora, llevando todos en sus corazones recuerdos impercederos del Colegio.

Transcribimos a continuación los conceptos escritos por el Ilmo. Sr. Obispo en el libro de visitantes ilustres del Colegio: « Aunque breve mi estadía en esta Casa Salesiana de Fortín Mercedes, he podido apreciar el espíritu de sincera piedad que anima a sus acólitos, así como su esmerada preparación literaria y en el canto litúrgico.

» Todo ello pregonas la inteligencia clarividente y organizadora de los Rdos. Padres Inspectores y Superiores locales, que no escatiman sacrificios por dotar a la Patagonia de un Clero, en nada inferior al del resto de nuestra República.

» Ante tan hermosas esperanzas y realidades, cabe esperar que los futuros ministros del Señor, formados aquí al calor del espíritu del Beato Don Bosco y bajo la mirada amorosa de María Auxiliadora, han de ser dignos sucesores de la legión heroica de los Misioneros Salesianos.

JUAN CHIMENTO

Obispo titular de Seles y auxiliar de La Plata ».

## ARGENTINA - La Pampa - Quehué. — Fiestas Patronales.

Quehué es un pueblecito de unos 2.000 habitantes. No hace mucho eran éstas, todavía, tierras de indígenas de vida nómada que recorrían en *malones* los arenales de la Pampa para ir a las costas del Río Colorado, o hacer incursiones en la provincia de Buenos Aires.

Poco a poco se ha ido formando este pueblo, de bastante población, gracias a la abundancia copiosa de material para los aserraderos que se instaló junto a la vía del Ferrocarril.

Quehué estaba entonces rodeado por inmensos bosques de *caldenes* milenarios, *piquillin* en profusión y montes de diversos árboles corpulentos...

Hoy está circundado solamente por las bronceas arenas del desierto pampeano y raros son los árboles que se salvaron de la explotación pasmosa de tanta madera.

Cerca de la estación, el R. P. Misionero Angel Buodo ha levantado una hermosa Capillita, que ya resulta demasiado pequeña para esta población.

Está dedicada a San Lorenzo... y el 19 y 20 de agosto celebráronse con suntuosidad las fiestas Patronales. Desde muy lejos venía la gente

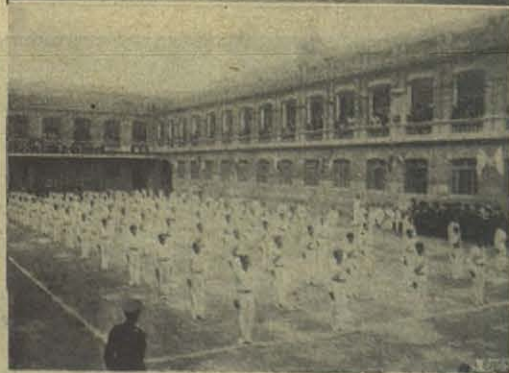
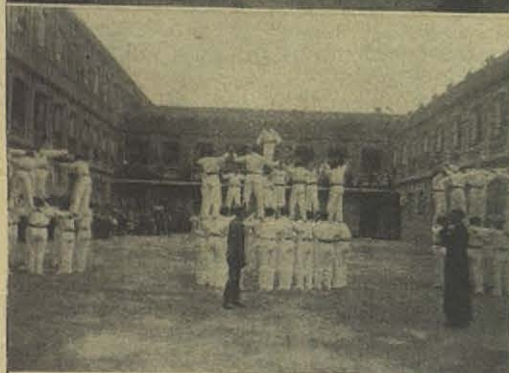


La Presidencia de las Fiestas.



para asistir a los hermosos actos, muchos para hacer bautizar a sus hijos pequeños, otros para legítimar su matrimonio o ajustar sus cuentas con el Rey de las almas.

El 18 por la tarde, el sacerdote Misionero, que a duras penas puede visitar este pueblo una vez cada dos meses, comenzó un triduo de Conferencias...



El 19 vinieron unos cuarenta niños de «General Acha», haciendo un trayecto de varias decenas de leguas, en más de dos horas de auto, y atravesaron el pueblo, alegrando el vecindario con su banda de música.

Por la noche el Cuadro Dramático «Domingo Savio», de los niños internos, estrenó el hermoso drama *Un hijo carcelero de su padre*, en tres actos. El teatro, improvisado en un gran salón, se llenó de gente; puede decirse que la mayor parte de las familias estaban allí.

El domingo 20... fué el día de la hermosa Jornada Eucarística, con Misa de Comunión, Bendición Solemne de la Capilla, Misa cantada por la Schola Cantorum y concierto por las calles del pueblo. Por la tarde, interesante partido de foot-ball de los niños de *Quehué* contra los de *General Acha*, torneo gimnástico y segunda función teatral.

Así se celebraron en estos pueblos apartados los festejos, en honor del buen Patrono que los asiste desde el cielo.

### COLOMBIA - Bogotá. — El día de la Raza. Fiesta Gimnástica.

En el Colegio Salesiano de esta capital tuvo lugar, el 12 de octubre, una interesantísima Fiesta gimnástica que, por las altas personalidades que la presenciaron y lo selecto de los ejercicios realizados, ha sido muy elogiada por la opinión.

He aquí como se expresa uno de los diarios más importantes:

«El hecho trascendental del Día de la Raza en Bogotá, fué sin duda alguna la espléndida revista de gimnasia que, en las horas de la tarde de ayer, fué presentada en el Colegio de León XIII, que regentan los Padres Salesianos.

» Los dos mil y más espectadores del soberbio acto, no cesan de ponderar la precisión y espléndidez con que se desarrollaron los muchos y muy variados números, ora de ejercicios musculares y de gimnasia sueca, ora de saltos, carreras, movimientos rítmicos, etc.

» La banda del Colegio amenizó la fiesta.

» Por la noche, desfilaron por las principales calles de la ciudad los alumnos, todos en traje de gala, netamente blanco, con su banda de música, luciendo flamante bandera, en marcha de antorchas hacia la estatua de Colón.

» Seguidos de inmenso público que los vitoreaba, desfilaron ante el pedestal del Almirante, luego de brillante discurso, para dirigirse en formación a la Plaza del Libertador, donde hicieron demostración de variadas combinaciones.

» El público de Bogotá quedó altamente admirado de la manera como supieron los alumnos del Colegio de León XIII celebrar el Día de la Raza.»

Sres Cooperadores, consu.tad el TESORO ESPIRITUAL.

Propagad la «Obra Pia del Sgdo Corazón» Véase la cubierta de nuestro 'Boletín'.



# El último Día de Año Nuevo con Don Bosco

La escena en el Oratorio Salesiano de Turín... tal como debía encontrarse sesenta años hace, según nos lo describen, con pelos y señales, los pocos y gloriosos veteranos que aún quedan de aquellos tiempos.

Diciembre está dando las boqueadas.

Los niños, iguales siempre y en todas partes, hallanse embebecidos en sus juegos, sin que les importen un ardite los rigores de la estación invernal.

Los típicos deportes de la casa, que tienden a resolver el problema del movimiento continuo, levantan una algazara inenarrable, y en todas direcciones vense cruzar bandadas de muchachos que barrenan la niebla helada con ímpetu de pájaros espantados.

De pronto, el vértigo juvenil sufre un colapso, olvidándose las leyes del juego, y todos arrancan a correr en una sola dirección.

Es Don Bosco que pasa. Ha bajado de su cuarto y, renqueando un poco (¡sufrir tanto el buen Padre!) se dirige a la iglesia con las manos levantadas, que alegremente agita, en ademán de saludar a los niños.

Llegado en medio del patio, hace alto, y sus ojos se dirigen a un rincón lejano (¡qué mirada la suya tan prodigiosa!). Allí en un ángulo de la Escuela-taller de carpintería, ha visto a un niño que llora.

Un ligero ademán de Don Bosco y tres, cuatro rapaces parten a todo meter y, con irrefrenable impaciencia, llevan al compañero casi en volandas a la presencia del Padre, que lo atrae dulcemente hacia sí. — Ven, le dice sonriente, vas a servirme de bastón, — y sigue andando con él hacia la sacristía.

— Gracias, amiguito, por tu bondad; (la manecita del niño se siente estrechada cada vez con mayor efusión) tú has hecho un favor a Don Bosco y Don Bosco desea pagártelo. Dime ¿por qué estás triste? — el rostro del pequeño, bañado aún de lágrimas, se va iluminando — tu tienes algo ¿verdad?

— Sí, Don Bosco. Quiero irme a mi casa a pasar las vacaciones de Año Nuevo. Quiero irme con mis papás.

— ¡Hola! ya comprendo. Es que no te gusta pasar estos días en compañía de Don Bosco.

— Me gusta ¡ya lo creo! pero mi madre, mi abuelita... — y rompe de nuevo a llorar.

— Bueno, bueno, cálmate; tienes mucha razón. Primero papá y mamá, después Don Bosco... Está bien, pero me has de prometer que el Primer Día del Año venidero lo pasarás conmigo.

— Prometido ¡no faltaba más! el del Año venidero y de muchos otros.

— Y especialmente del último; no sé si comprendes lo que quiero decir con esto.

Una palabra deslizada al oído, unos segundos de seriedad reflexiva en los ojos del colegial, y en seguida las naturales efusiones del deseo satisfecho...

Mientras él se aleja, saltando de alegría, el buen anciano le va siguiendo con su mirada, hasta perderlo de vista... con esa mirada dulce y profunda que rasga y penetra las espesas nieblas del futuro.

\*\*\*

Han pasado doce lustros y Don Bosco, no sólo ha muerto, sino que ha sido elevado por la Iglesia al honor de los altares.

En el grande y rumoroso Colegio de cierta metrópoli americana, celébrase el Día de Año Nuevo.

Un señor de cabello blanco, muy cargado de espaldas, que acaba de apearse de un lujoso automóvil, contempla desde un ángulo del edificio los bulliciosos juegos de los alumnos. ¡Qué extraña fuerza evocadora la de aquellos juegos! Ante los ojos cansados del intruso se iba dibujando, con inflamados y prodigiosos colores, otra escena muy lejana que él mismo había vivido en el Oratorio de Turín, sesenta años atrás, cuando él no tenía más que doce.

Un sacerdote que lo ha visto entrar, lo saca de aquel ensimismamiento.

— ¿El señor ha venido a pasar el Día de Año Nuevo con Don Bosco?

Un temblor involuntario delata la impresión que estas palabras han producido en el ánimo del viejo.

Balbuendo una contestación que apenas si tiene sentido, diríjese con paso vacilante hacia la iglesia. Quiere confesarse... siente que Don Bosco le apremia, porque un día Don Bosco... cuando él, de niño, estudiaba en el Oratorio... pero ¡oh Dios, qué historial no, es demasiado larga y penosa, y su estado de ánimo no le permite referirla.

Con el confesor ya es otra cosa. ¡Hace tanto tiempo que el pobre no se acerca a un sacerdote!... y esto que, al llegar los últimos días de diciembre, sentía todos los años la sugestión de unos ojos dulces y penetrantes que se clavaban en él con insistencia, como pidiéndole el cumplimiento de una promesa. Siempre, siempre había logrado esquivarlos aquellos ojos... Ahora no puede más, la mirada de Don Bosco es implacable y le ha vencido.

Cuando con el pecho aliviado hubo terminando su larga confesión, alzó la cabeza encanecida para mirar al sacerdote, que anciano como él, levantaba su mano para bendecirle.

¡Qué sorpresa! no pudo contener un grito. ¿Sería aquel sacerdote el mismo Don Bosco, en persona? ¿No llevaba él acaso sus facciones grabadas en lo profundo del alma? ¿No eran suyas aquella frente serena, y aquel gesto paterno, y aquella mirada dulce y profunda?

¡Prodigio! ¡Prodigio!

El pobre se había engañado, pero la ilusión estaba más que justificada. En aquel momento solemne pareció en efecto que la semblanza paterna de Don Bosco reflejábese, con pasmosa exactitud, en el hijo salesiano que absoluta.

Este, después de devolver la paz al querido pródigo, lo acompañó hasta el automóvil y se despidió de él con un abrazo, tan estrecho y efusivo como el que le hubiese dado el mismo Don Bosco.

— Adiós, Padre, hasta la vista que será muy pronto. Y la máquina perdióse en las lejanías de la ancha avenida, envuelta en torbellinos de vapor.

Aún no habían pasado de esto dos semanas, cuando el sacerdote volvió a verlo, en efecto.

Tendido en la capilla ardiente, entre severos blandones y fúnebres atavíos, dormía el venerable viejo su sueño eterno, después de haber pasado con Don Bosco su último Día de Año Nuevo.



# DEL ALBUM

INFORMACIONES GRAFICAS



Turquía. — La Obra Salesiana cuenta en Turquía con dos Colegios; el de Constantinopla, que es el que aquí aparece, y el de Izmir.

Catania (Italia). — Asamblea anual de Sres Sacerdotes de la Región Siciliana (párrocos en su mayor parte) que ejercen cargo de Delegados y Decuriones de los Cooperadores Salesianos.



Don Bosco por las



B4116



# M FAMILIAR

FICAS DE TODAS PARTES



Las calles de Nueva York.



Alemania. — El Colegio de Marienhausen.

Irlanda. — La Escuela Agrícola de Pallaskeny.

Bélgica. — Las Escuelas Profesionales de Woluwe St. Pierre.





# GACETILLAS

**La labor docente de las Hijas de María Auxiliadora.** — Con motivo del 1º Congreso Regional que las Exalumnas de las Hijas de María Auxiliadora han celebrado en Bahía Blanca (Argentina) «El Pueblo» de Buenos Aires, después de elogiar su perfecta organización y ponderar su importancia, hace una interesante reseña de la meritoria labor desarrollada por las Religiosas de Don Bosco en la Patagonia, y cita, en apoyo de sus afirmaciones, el testimonio nada sospechoso del Dr. Zubiaurre, conocido sectario y clérigo que en el Informe que presentó, años hace, al Consejo Nacional de Educación, a raíz de una Inspección oficial, consignaba estas observaciones:

«En Santa Cruz prosperan las Escuelas Salesianas, y a ellas y a las de las Hermanas de la Caridad van todas las niñas, porque ninguna estaba inscrita ni se inscribirá quizás en la Escuela pública».

... Esos Colegios sectarios tienen buenos edificios propios y con crecida concurrencia de niñas, en Rawson, Santa Cruz y Gallegos; funcionan con abundancia de personal docente, con adecuado mobiliario y buena provisión de útiles... aventajan notablemente a las Escuelas públicas en los locales propios y limpios y en la calidad de la enseñanza que dan a las niñas, y tienen toda la confianza de las familias, mientras dudan éstas de la moralidad de los maestros con que, en general, han sido provistas las Escuelas públicas».

Como se ve, el elogio que el Sr. Zubiaurre hace de las Escuelas de nuestras Hermanas Salesianas, a las que él califica de sectarias, no puede ser más satisfactorio, ni más elocuente. Ello demuestra que, entre las causas de la fobia encarnizada que algunos tienen contra la enseñanza religiosa, figura sin duda la envidia, y que el monopolio docente del Estado es el reconocimiento de su impotencia para competir con la enseñanza que trata de suprimir.



**El sacerdote salesiano Dr. Monticelli obtiene el premio "Stroebel" de la Universidad de Buenos Aires.** — Es este un premio que siempre se ha otorgado a las figuras más salientes de la intelectualidad argentina, como el Dr. Gallardo, actual Rector de la misma Universidad, y el Dr. Hicken, muerto poco hace.

No es, pues, de extrañar que hasta la gran prensa se haya ocupado de la distinción recaída en el joven sacerdote, recién laureado en Ciencias Naturales.

«La Nación» no sólo comenta la noticia con grandes elogios, sino que además recuerda algunas verdades que muchos olvidan fácilmente: «Ya ha quedado muy lejos — dice — el prejuicio del obscurantismo, con que una lucha enconada pretendió envolver al clero católico, para que pueda extrañarnos este ejemplo inmediato de un sacerdote que, en treinta años, ha tenido tiempo para estudiar latín, filosofía y teología; para recibirse con el más alto título de la Escuela Normal de profesores, y para merecer las más sobresalientes calificaciones en los cinco años de Facultad, terminados con una brillante tesis que le sirvió para doctorarse, y con el premio a que nos re-

ferimos; todo ello sin descuidar el ejercicio de sus funciones sagradas. Con ello el joven sacerdote no ha hecho más que continuar la tradición de veinte siglos... etc, etc.»

Damos al P. Monticelli la más efusiva enhorabuena y le auguramos un largo y fecundo apostolado, religioso y científico.



**Una visita de calidad a la Casa de Don Bosco, en I Becchis.** — El Excmo. Sr. Conde De Vecchi, Miembro del Gran Consejo Fascista, Embajador de Italia cerca de la Santa Sede, y Presidente de la Sociedad Histórica Subalpina, después de haber presidido el Congreso, de tres días, que esta Sociedad celebró en Turín, de donde es hijo el ilustre aristócrata, invitó a los Congresistas a coronar la Asamblea, con una visita colectiva a la Casa de Don Bosco.

El 16 de setiembre, día fijado para la excursión, fué Su Excelencia recibido por nuestro venerado Rector Mayor, en la humilde colina de I Becchis. Acompañante, el Magnífico Rector de la Universidad de Turín, el Sr. Conde Tournon, el Alcalde de Verelli, el insigne abogado Sr. Bardanzellu, y un centenar de Congresistas.

El Romo Sr. Don Pedro Ricaldone dióles a todos la bienvenida, en el precioso santuario que se ha erigido frente a la vivienda mísera en que nació nuestro Beato Fundador, y al salir fuera, el Salesiano Dr. Caviglia, de la Real Diputación de Historia Patria, exaltó la buena idea que había tenido el Sr. Presidente, e hizo un precioso discurso, lleno de consideraciones oportunísimas, haciendo resaltar los méritos de Don Bosco como escritor, como historiógrafo de las glorias patrias, como publicista que supo infundir en sus obras, de un modo admirable, el sentido cristiano de la Historia.

Contestóle el Excmo Sr. De Vecchi, desde la última grada de la apollada escalera que da acceso a la vivienda histórica, y que yo — decía el orador — me considero indigno de subir, ya que el sitio que pisamos es santo y aquí todo respira santidad. Evocó la grandeza de Don Bosco, que sigue viviendo en sus Obras, que sigue haciendo bien a la humanidad, a través de sus 1.400 Casas, esparcidas por todo el mundo. Terminó con estas palabras: «Como Embajador y como miembro del Gran Consejo Fascista, me considero autorizado para traer aquí las benevolencias y las bendiciones de Roma papal y de Roma italiana. En torno de estas colinas, aquí donde aletea la poesía de todo un pueblo, el amor al terruño, los amores de Fe, Religión y Patria, Don Bosco es un símbolo, es el Santo de la Italia renovada por la doble fe en la Religión y en la Patria».

Cuando lo hubieron visitado todo, con gran detenimiento, nuestro Rector Mayor obsequió a los Congresistas con un refresco y, al dejar aquellos lugares, muchos que los habían visto por primera vez, decían conmovidos: Después de las grandes Sesiones científicas, esta inesperada visita a la Casa de Don Bosco nos ha resultado una impresión gratísima, que procuraremos volver a repetir.





## DE NUESTRAS MISIONES

### Venezuela.

#### *Parten los primeros misioneros para el Alto Orinoco.*

Este nuevo campo de la actividad misional salesiana acaba de recibir su bautismo oficial.

El 24 de agosto, en el amplio y esbelto Santuario de María Auxiliadora de la capital venezolana, seis misioneros presididos por Mons. De Ferrari, a quienes cabrá la dicha de ser los fundadores — o más propiamente restauradores — de la misión, recibieron solemnemente el crucifijo, símbolo de todos los renunciamientos y de todos los sacrificios, pero prenda al mismo tiempo de protección indefectible, de consuelo y de triunfo.

La *Función de Despedida* de esos primeros héroes, que se aprestan a correr una de las aventuras más difíciles y peligrosas, en la que han fracasado muchos, ha sido, reduciendo el marco, trasunto de la que pocos días más tarde debía celebrarse en Turín. Asistió una enorme concurrencia de fieles, entre los que veíanse muchos ilustres y beneméritos sacerdotes, representantes de Asociaciones y Superiores de Ordenes Religiosas y el Excmo. y Rvmo. Sr. Don Felipe Rincón González, Arzobispo de Caracas, procedió a la ceremonia de bendecir e imponer los crucifijos, pronunciando el P. Rottmayer S. S. un discurso de tonos elocuentes, caldeados por la emoción.

La fiesta terminó con la bendición de Jesús Sacramentado, con la cual todos los heroísmos son posibles, y el *abrazo* tradicional a los misioneros, de S. E. Excelencia Rvma. de Mons. De Sanctis asistente al acto y de otros y destacados eclesiásticos y seglares, que en el presbiterio ocupaban puestos de honor.

#### Breves datos histórico-descriptivos.

El paso que ha dado el Gobierno venezolano protegiendo la instalación de las misiones salesianas en los más lejanos confines de su Patria, tiene enorme trascendencia, no sólo desde el punto de vista de la cultura religiosa, sino del

futuro engrandecimiento de Venezuela. En ningún otro asunto administrativo se unen tan estrechamente los grandes intereses de la Patria con los de la civilización.

No escasa parte de este feliz resultado corresponde a la Santa Sede, cuya Nunciatura en Venezuela ha venido gestionando con miras apostólicas el establecimiento de estas Misiones, y por su parte ha facilitado todos los medios en cuanto le concierne para que ellas sean establecidas. En esta labor se ha empeñado también, con verdadero amor a Dios y a la Patria, el Excmo. Señor Arzobispo de Caracas, Monseñor Felipe Rincón González, y estas misiones y sus seguros resultados reflejarán sobre su fecundo Pontificado destellos de gloria.

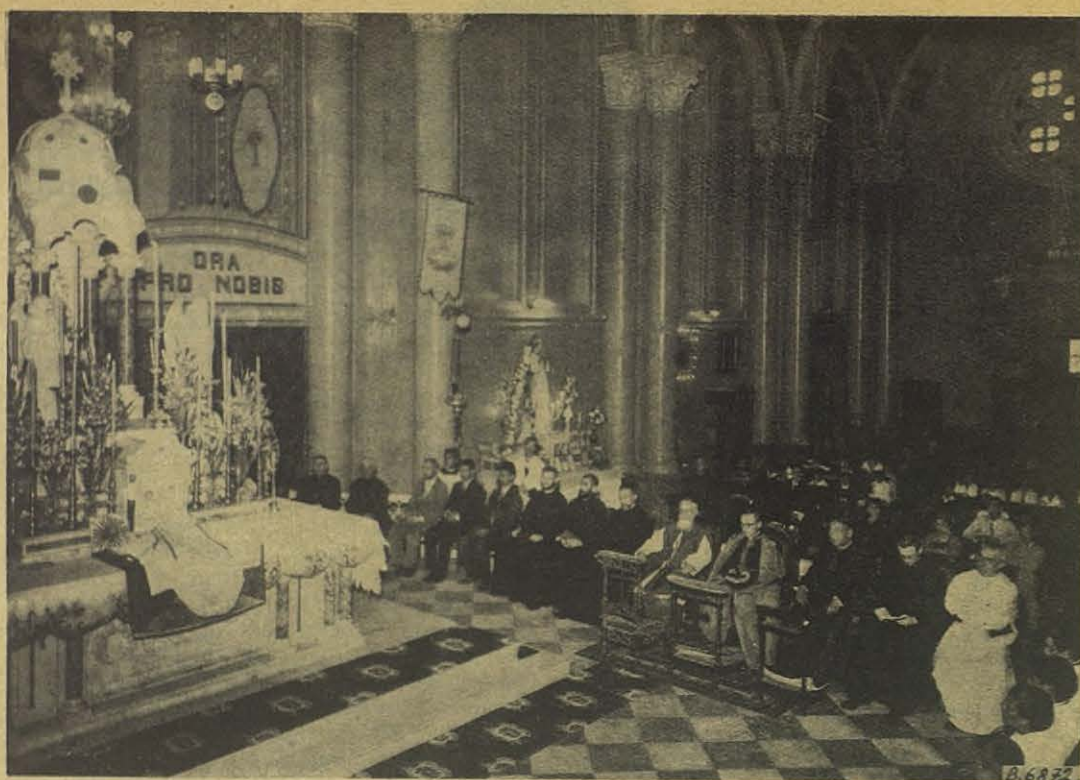
En no lejano porvenir habrán de saborearse los grandes frutos que la Iglesia y la Patria Venezolana van a disfrutar con esas Misiones del Alto Orinoco.

Hagamos ahora algo de historia:

Los Jesuitas, que tenían a su cargo las misiones de los llanos de Casanare, fueron los primeros que, bajando por el Meta, llegaron al Orinoco y se dedicaron a la evangelización de aquellos indios, en el año de 1682. El 3 de marzo del 1733 fueron atacados, en son de guerra, por el cacique Taicura y sus indios, los que destruyeron la Misión de Ntra. Sra. de los Angeles, saquearon la población, pegaron fuego a la Iglesia y los Misioneros se vieron obligados a retirarse. Tanto era, sin embargo, el celo de aquellos infatigables Justadores de Cristo, que, en ese mismo año, reorganizaron la misión y para el año de 1749 tenían ya fundados trece florecientes pueblos, de los cuales hoy queda sólo el recuerdo.

En 1756, el Rey de España encargó a los Capuchinos andaluces la parte comprendida entre Maipures hasta el Río Negro, quedando los Jesuitas, desde Cuchivero hasta Atures. Muchos y admirables son los trabajos felizmente realizados por el Superior de los Capuchinos, el P. José A. de Jerez y sus compañeros, desde que tomaron posesión del Territorio hasta el 27 de junio de 1771, en que se vieron obligados a abandonar su amada misión por la hostilidad





Venezuela. — La Función de despedida de los misioneros.

bárbara e inhumana de que les hizo objeto el Gobernador del Alto Orinoco, Don Manuel Centurión. El 21 de octubre de 1772 fué completamente suprimida dicha misión por el Consejo de Indias, quedando aquel territorio privado de toda asistencia religiosa, hasta el 14 de diciembre de 1819, en que el Gobierno de la naciente República enviaba al sacerdote Clemente Pérez, al cual sucedía Don Mateo Manzaneda, quien, en San Fernando de Atabapo, dijo la Santa Misa y cantó el *Te Deum*, en acción de gracias, por la promulgación de la Constitución de la Gran República, el 18 de julio de 1822.

Desde esta fecha hasta el 1842 fué atendido espiritualmente el Territorio, con muchas y largas interrupciones, por sacerdotes seculares. En ese mismo año, fueron llamados nuevamente los Padres Capuchinos; pero a pesar de su buena voluntad, se vieron constreñidos en 1852 a dejar definitivamente aquella pobre y desgraciada misión, la cual quedó en completo abandono, a pesar de las visitas de algún sacerdote secular y de los Padres Salesianos Juan Balzola y Juan Marchesi, de la Misión de San Gabriel de Río Negro del Brasil, debidamente autorizados por los Excmos. Monseñores Sosa y Mejía.

En el año de 1928, por encargo de la Santa

Sede y del Gobierno de la República, efectuó el M. R. Padre Enrique De Ferrari, hoy Prefecto Apostólico del Alto Orinoco, un viaje de estudios, a fin de tener una idea de lo que se debía hacer para organizar una misión permanente y de efectivos resultados. Durante aquella visita administró 227 Bautismos, 300 confirmaciones y bendijo seis matrimonios.

Las tribus que habitan aquellas comarcas son muchas y, aunque tengan casi todas las mismas costumbres y una misma creencia, no hablan, sin embargo, todas el mismo idioma, constituyendo ésta, una de las primeras dificultades que se presentan al pobre misionero que va a enseñarles a amar a Cristo y a María Auxiliadora, Patrona principal de la Misión.

He aquí las principales: los Barés, que viven en el Río Negro; los Banibas, en el Atabapo; los Yaviteros en Yavita; los Curripacos, en Victorino; los Uariquenas en el caño de S. Miguel y en Baltazar; los Piaroas entre el Sipapo y el Cataniapo; los Mapoyos y Panares en la Urbana; los Maquiritares en el Alto Orinoco y sus afluentes Cunucunuma y Ocamo; los Macos, en el Ventuari; los Uajaribos en las cabeceras del Orinoco y del Padamo; los Uaicas en esas mismas zonas y los Pasimonabis en el Casiquiare y Pasimoni.



## Japón.

### *Soldados muertos que se convierten en dioses.*

*Amadísimo Padre Don Pedro Ricaldone.*

Que estas noticias nuestras de todos los meses le lleven el perfume de las flores primaverales de esta tierra privilegiada, donde, lentamente y a costa de muchos sudores, van labrando surcos en las almas y cubriéndolos con semillas de bendición estos sus hijos lejanos.

La primavera es en todas partes amable y hermosa, no se pueden establecer comparaciones, el Señor prodiga por doquiera en mil variadas formas las espléndidas galas de su sabiduría, pero no puede negarse que en esta tierra estas galas abundan, con profusión sorprendente.

Y entre ellas hay que colocar a los niños que, vi tiendo variados kimonos, ricos en colores de mosaico oriental, se esparcen alegremente por campos y bosques, animando los paisajes más típicos, cogiendo flores, cantando, charlando en competencia con los pájaros y danzando con gracia inimitable.

Entre tanto, en la ciudad, otras muchedumbres dirígense, en sucesivas oleadas, a las estaciones ferroviarias para despedir a los soldados que van a la codiciada Manchuria, o recibir a los que de ella vuelven en demanda de reposo, después de operaciones fatigosas.

Allí se congregan la flor y nata de las juven-

tudes de ambos sexos, autoridades, padres de los soldados, y una inmensa marejada de pueblo.

Todos acuden para que el contacto de ideales y corazones, haga menos penosa la separación e infunda alientos de lucha y de victoria, a través de las banderas de la patria que, a millares, alborota y extremece el viento.

Lo que en aquellos momentos pasa en el ánimo de los soldados yo no sabría decirlo. He asistido muchas veces a estas manifestaciones, porque aquí es siempre bien vista y agradecida la presencia del extranjero, y en especial del misionero, que a veces va a dar el adiós a sus propios hijos espirituales. Muchas veces también he familiarizado en el tren con los soldados... no es posible leer en las intimidades de su espíritu. El rostro japonés parece revestido de mármol, y es tan escasa su transparencia, que al trasluz no deja ver nada. Una leve sonrisa, de exclusiva marca racial, y una fisonomía congelada, hermética, son la máscara habilísima con que recatan sus sentimientos.

No obstante, yo he podido observar que, en estas ocasiones, la juventud japonesa siente exactamente lo que sienten los demás mortales, porque, en el calor de los recibimientos y de las despedidas, se refleja en los semblantes, de un modo harto visible, toda la gama de expresiones con que suele manifestarse el corazón humano; júbilos espontáneos, emoción contenida, preocupación, indiferencia, tristeza, lágrimas.

El escenario cambió por completo, cuando llegaron los restos de los soldados caídos en la



Avenida del templo Yasukuni.



guerra. Eran las mismas multitudes, pero saturadas esta vez de ansiedad y recogimiento, de un silencio sepulcral impresionante.

El 27 de abril celebróse, en Tokio, una función solemnísimá que adquirió relieves de acontecimiento nacional, la deificación de las almas de 1171 soldados muertos en las acciones de Shangay y de Manchuria.

Allí, al lado de nombres de personajes de gran relieve, vense los de humildes soldados, de heroínas del pueblo, de ancianos, y hasta de niños; todos son héroes por igual, todos figuran en la categoría de dioses, todos son evocados con recogimiento místico; los padres y los maestros hacen repetir sus nombres a los pequeños;



El grupo de Acción Católica de Miyazaki.

S. M. el Emperador presidió, en persona, la imponente ceremonia que tuvo lugar en el templo Yasukuni, y en ella no hubo de faltarle nada de cuanto el rito shintoísta y el fastuoso ceremonial cortesano pueden dar de sí, para hacer grandiosa y magnífica una solemnidad.

El templo Yasukuni, cuya construcción data sólo del año 1869, llámase también Shokousha (lugar donde se reúnen las almas de los muertos que vuelven a ser llamadas); fué expresamente edificado para estos actos, y su enorme arco triunfal está forjado con el bronce de viejos cañones.

A las almas evocadas y deificadas se las representa por medio de símbolos, el espejo y la espada, y sus nombres quedan inscritos en grandes pergaminos de honor, enrollados.

Desde los tiempos de la Restauración hasta la fecha, son 124.562 los héroes catalogados en esos rollos, a quienes el pueblo japonés tributa ferviente veneración religiosa.

sus gestas se refieren en los libros, en los diarios y en las pantallas animadas del cinematógrafo, y se representan en los teatros, declamadas o cantadas, para que se incrusten con surco indeleble en las tradiciones patrias y mantengan siempre vibrante y elevado el espíritu nacional.

Dentro de la mentalidad japonesa, estos grandes muertos deificados son la barrera defensiva de la espiritualidad de la raza, que, de este modo, queda siempre unida a su origen genuino y sublime — *deorum genus* — y elló explica que el Emperador en persona presida estas manifestaciones y con su autoridad las consagre.

En el referido templo nacional celébranse otras grandes fiestas; una en la primavera (30 de abril) como homenaje a las fuerzas armadas de tierra y para celebrar el aniversario de su retorno triunfal de la Manchuria, y otra en el otoño dedicada a las fuerzas de mar y en conmemoración de la guerra ruso-japonesa.



El día 17 de febrero se ordenan oraciones especiales, para obtener de los dioses buenas cosechas, y el 23 de noviembre se hacen hacimientos de gracias, por los beneficios recibidos durante el año.

Celébranse también en este templo las Fiestas dinásticas, que son las más importantes.

El templo Yasukuni viene a ser pues el altar de la patria. Los acontecimientos nacionales más destacados, las declaraciones de guerra y de paz celébranse siempre en él, por ministerio directo del Emperador, y esto contribuye como es lógico a estrechar los lazos del pueblo con la dinastía.

En la fiesta descrita de la deificación de 1171 soldados, se ha seguido este año un nuevo ceremonial que ha obligado a construir un templete de ocasión, a la izquierda del gran templo, en el cual se guarda depositado el mensaje imperial.

Al llegar la víspera de la fiesta, el Gran Sacerdote shintoísta, por medio de súplicas especiales insertas en el ceremonial, invitó a los

bolismos que, sobre ser comunes a varias creencias, nos dan la clave de muchas de las dificultades que el catolicismo encuentra frente al shintoísmo del Estado.

Nuestras Escuelas católicas — por ejemplo — que han de vivir al margen de estas manifestaciones, porque chocan estrepitosamente con el espíritu que las informa, veñse aisladas, rodeadas de una atmósfera de recelo, y atraviesan una crisis que podría conducir las a la muerte.

El Shintoísmo, con su inmenso poder y valiéndose de todos los medios imaginables, sabe captarse las almas y tenerlas fuertemente encadenadas a la tradición, que él procura mantener siempre activa y llameante.

El catolicismo — según ellos — es un intruso, que trata de subvertir toda autoridad, divina y humana.

Piense, amado Padre, en las terribles consecuencias que pudiera acarreamos todo esto.



En pleno furor patriótico.  
Esperando a los soldados.

espíritus que debían ser deificados a que volvieran a la tierra, y se metiesen dentro del palanquín que luego es introducido y conservado en el templo.

Yo no sé, amado Padre, si valía la pena de entretenerme en hacerle esta relación, pero creo que su lectura no ha de ser inútil, por cuanto de ella se desprenden elementos de ritos y sim-

Nosotros, a pesar de ello, no sentimos ningún temor, porque estamos dichosamente en manos de Dios, e impertubables seguiremos nuestro camino.

Vea si son fundamentados los motivos de nuestro optimismo, que precisamente, el día de la Fiesta de Don Bosco, llegó a nuestras manos la autorización oficial que nos permite desa-



rollar, entre los niños y clases populares de Tokio, todas las actividades propias de la Institución Salesiana.

Nuestra Misión sólo necesita que se cumpla este feliz augurio «*Florete flores et date odorem et frondete in gratiam*».

Es menester que Vd, amado Padre, nos ayude a convertirlo en realidad, con sus consejos y oraciones, y contando con el sacrificio y cooperación de todas las almas buenas.

Miyazaki, abril de 1933.

VICENTE CIMATTI  
Misionero Salesiano.



El Emperador actual, revestido con los ornamentos del rito shintoísta.

## Misión del Chaco Paraguayo.

Puerto Napague, mayo de 1933.

Rvmo. Sr. Don Pedro Ricaldone.

En mi última crónica, un poco atrasada, por cierto, (agosto de 1931) le hablaba de las supersticiones de estos indios, y de ellas vuelvo a ocuparme hoy por constituir una de las gran-

des preocupaciones del misionero y uno de los más formidables obstáculos para la conversión de estas pobres almas. Hace 8 años que la obediencia me puso en contacto con los hijos de las florestas del Chaco y para mejor conocer su manera de ser, he tratado de estudiar su idioma, costumbres y psicología, llegando a la convicción de que todas estas supersticiones están en ellos tan arraigadas que llegan a formar una segunda naturaleza.

¡Cuántas amarguras, cuántos desencantos no recibimos a causa de ésto!... Con los niños aún se logra bastante, y con frecuencia ellos son el brazo derecho del misionero, ejerciendo en el «toldo» verdadero oficio de apóstoles. En cuanto a los mayores ya es otra cosa. Buscan ante todo su comodidad y provecho, están materializados, llenos de prejuicios, asienten políticamente, y si a veces parecen convencidos de lo que se les dice, es porque ven la posibilidad de sacar tajada. En cuanto sufren el menor revés o no logran lo que piden, se muestran tal cuales son; egoístas, reservones, llenos de recelo para todo lo que se refiere al «gualaayá» (hombre blanco). Claro está, en esto como en todo, no hay regla sin excepción, y aquí en nuestra Misión, hay algunos que podrían ser presentados como modelos de cristianos, por su conducta y honradez. Tanto ha podido en ellos la gracia, infiltrada según los métodos salesianos.

A simple vista parece cosa fácil razonar con ellos y convencerlos, pero no es así. Muchas veces cuando uno piensa que un fulano está ganado y persuadido de las ventajas que acarrea la civilización cristiana, al preguntarle sobre el particular responde el muy ladino, con la mayor frescura: «Lo que dices es cosa buena para vosotros; nosotros somos indios» que es como decir: por un oído me entra y por otro me sale.

Algunos meses hace, después de cultivar detenidamente a un cacique, cuando le creía bien convencido, díjele en su idioma: — ¿Qué te parece ¿está bien lo que he dicho? — Sí, muy bien — contestó, pero cuando le hice ver la conveniencia de cambiar de vida, pues la que llevaba no era muy arreglada, me contestó tan campante: «esto ya es otra cosa; no te canses porque me pongo triste».

He aquí un caso que ocurrió en Enero y revela bien a las claras la mentalidad del indígena. Había un indiecito en nuestra Misión llamado Eliseo Gómez. Era el mejorcito de nuestros niños, distinguiéndose siempre por su piedad y estudio; tanto que, en 1929 asistió en Montevideo a las fiestas de la beatificación de nuestro Fundador, causando allí verdadera admiración.

Hace cosa de dos años comenzaron a manifestarse en él, con caracteres alarmantes, los primeros síntomas de la enfermedad que había de conducirle a la tumba. A fuerza de cuidados



hicimos lo posible por salvarlo, tanto más cuanto que su vida constituía una halagüeña esperanza para nosotros. Sin embargo, otros eran los designios del Señor para con este digno émulo de Domingo Savio, que bien merece el nombre de « lirio en la selva ». En el p. p. diciembre nos dimos cuenta de que en la escuela se fatigaba mucho; por esto y por evitar un posible contagio, lo separamos de los demás indiecitos, buscándole acomodo en nuestra enfermería, a lo que él se avenía con gusto; pero apenas llegó a oídos de sus parientes, pusieron el grito en el cielo y hubimos de dejarlo ir al toldo. La noche de Navidad comulgó con gran fervor, y parece que había intuido ser aquella la última vez que podría hacerlo, pues él mismo quiso ayudar la

fácil vigilar, pues como frecuente mucho los toldos de los indios, no llamo la atención.

Mientras el enfermo podía comer, todo marchó bien, porque a costillas del pobre chico vivían una caterva de parientes, quienes con frecuencia nos visitaban con la consabida cantilena: « Padre, el niño quiere comer ». Ya se comprende que los que querían comer... sin trabajar, eran ellos... pero ¡qué se le va a hacer! el misionero tiene que cerrar un ojo, y dar en abundancia, aunque tenga la absoluta certeza de que las viandas son, no para el enfermo, sino para los que le rodean. Si no lo hace así se expone a que le digan que lo ha dejado morir de hambre...

A todo esto, el desenlace se acercaba; él lo sabía y estaba preparado, tanto que un día me llamó y



El niño Eliseo con su familia delante del rancho.

Misa y se notó que lo hacía con especial recogimiento; al otro día se acostó para no levantarse más.

De común acuerdo nos propusimos vigilarlo a fin de que no lo mandasen al otro mundo antes de tiempo... cosa que con frecuencia hacen, máxime en ciertas enfermedades, no faltando algún brujo que se encargue de rematarlo, creyendo que de este modo mueren con el enfermo los malos espíritus que tiene dentro, lo que no ocurre cuando éste acaba de muerte natural. De ahí el que nosotros, Salesianos e Hijas de María Auxiliadora, apenas hay noticia de que un enfermo se encuentra un poco grave, estemos con cien ojos, como se suele decir, para evitar lleven a cabo sus fechorías.

En mi calidad de « *Pagté niyawpu* » médico, (en país de ciegos un tuerto es rey) me era

me dijo: « Hermano, quiero que venga el Padre para recibir los Stos. Sacramentos. Estoy en peligro, y tú sabes lo que suele hacer mi gente con los enfermos como yo... ». Conmovero profundamente, le prometí volver en seguida con el sacerdote. Pero ¡aquí de las dificultades! su padre, de ordinario apocado y sumiso, se había convertido en un verdadero energúmeno, y amenazaba con matar al primero que se acercase para hablarle del cielo, y sobre todo darle la comunión.

¿Qué había pasado? Unos cuantos viejos y viejas (éstas son las peores) habíanse empeñado en llamar al brujo que asiste a los enfermos, a fin de que fuese a danzar alrededor del niño y a chuparle la... barriga... pues ellos creen que de esta manera se logra que el espíritu causante de la enfermedad pase absorbido a la boca del



brujo, el cual aplica al paciente verdaderas « ventosas bucales », escupiéndolo continuamente, por temor de que el peligroso huésped que trata de expeler, se aloje dentro de él mismo.

El pequeño se negó resueltamente a someterse a la maniobra, alegando que era cristiano y que como tal quería morir. Entonces el brujo, para vengarse, dijo que el niño moriría sin falta, por haber comulgado antes con tanta frecuencia, cosa que el padre creyó como artículo de fe. De nada sirvieron todos los razonamientos que se le hacían... díjele, entre otras cosas, que se fijara en mí que comulgaba todos los días y estaba perfectamente sano, a lo que me respondía con lo de siempre: « tú no eres indio », y de ahí no se le sacaba. Sería cosa de nunca acabar narrar las tretas de que tuvimos que echar mano para administrarle, cuando menos, la Extrema-unción. Un buen día, en vista de que era inútil todo intento de llevarle al Señor, le dije que hiciese conmigo una « comunión espiritual »;

Aunque se lo dije en español, creyendo que su padre no lo entendería, éste que estaba siempre en acecho, al oír la palabra « comunión » se me vino encima como una fiera. Poniéndome un cruchillo sobre el pecho, díjome con tono amenazador: « Si vuelves a nombrar a mi hijo la Comunión te mato ». Debo confesar que el cuerpo se me hizo carne de gallina... con todo, encomendándome rápidamente a Don Bosco, bajo cuya protección habíamos puesto este caso, tuve valor para replicarle enérgicamente en su idioma: « Moriré contento con tal que tu hijo lo haga cristianamente ».

Pareció calmarse un poco; me dijo que le gustaba fuese a ver a su hijo, pero que me guardase bien de mandar al Paí (sacerdote) con la Comunión. Por su parte no se separó del toldo ni un momento, armado hasta los dientes, hasta que expiró el angelito. Dios, en su inmensa misericordia, habrá recibido en su seno su hermosa alma y no hay duda que desde el cielo el « buen Elí », como aquí se le llama, impetrará la salvación de su padre y de su raza...

Todas las dificultades que nos ponían para acercarnos al enfermo desaparecieron, como por encanto, apenas murió. Un hermano suyo vino a decírnoslo; cuando llegamos, ya el toldo estaba destruido, según costumbre; todas las cosas que habían pertenecido al difunto fueron quitadas de en medio, sin perdonar ni las gallinas, a las que una vieja, con actividad digna de mejor causa, retorcía con furia el pescuezo y arrojaba al fuego. Apenas me vió el padre del niño, mansito como un cordero, se me acercó y me dijo: « Nosotros nos vamos; ahí queda el muchacho, llévale pronto lejos de estos lugares... ». Aprovechando la ocasión de que había allí varios indios de los contornos, aproveché aquella lección de la muerte y les hablé de la necesidad de vivir bien, siguiendo las enseñanzas del mi-

sionero; parecía que me escuchaban conmovidos, pero se les adivinaba a la legua las ganas que tenían de dejar aquel lugar cuanto antes, en el que creen anda vagando por mucho tiempo el alma del difunto, buscando alguien a quien llevarse a la otra vida.

Apenas hube terminado mis reflexiones, se marcharon todos más que de prisa, siendo los primeros en desaparecer los parientes, dejándome a mí solo con el cadáver. En estos casos, llévanse únicamente los trastos más indispensables, todo lo abandonan, y en meses y años, no vuelven a pasar ya por aquel lugar, ni quieren tan siquiera que se les hable del difunto.

Como ve, amado Padre, las dificultades con que tropiezan sus hijos, para ganar las almas para Dios, son grandes; no obstante de lo cual, el Señor les da de vez en cuando algún consuelo, como la muerte santa de este inocente. Nuestra Misión del Chaco, a pesar de las circunstancias actuales por demás delicadas, va siempre adelante en el nombre del Señor.

Vd. no nos olvide, ante la urna del Bto. Padre, y dígnese bendecir a este humilde y obediente hijo en Cto.

ALFREDO M. FERNANDEZ  
*Misionero Coadjutor.*







## Crónica de las Gracias

conseguidas, por mediación de *María Auxiliadora, Beato Juan Bosco y Siervos de Dios*

ESPAÑA *Alicante*. — Doy miles de gracias, con toda mi alma, a la Santísima Virgen María Auxiliadora, como igualmente también al Beato Juan Bosco, pues habiendo tenido unas hemotisis, y estando en el periodo más agudo de la enfermedad, en cuanto me encomendé a ellos, poniéndome encima una reliquia del Beato, se me cortaron los vómitos de sangre. Hallándose en el mismo caso un tío mío y habiendo llegado a ponerse gravísimo, acudimos igualmente a tan buenos Protectores y se nos concedió la misma gracia.

Como testimonio de mi eterna gratitud a tan celestiales protectores y para que las almas, en sus apuros de la vida, confíen en el poder divino como remedio y alivio de sus males, hago público mi agradecimiento. JERONIMA BELIDO ANDREU.

ESPAÑA *Barcelona*, octubre de 1933. — Hallándome en una gran incertidumbre sobre mi vocación y deseando salir de ella, hice una novena a María Auxiliadora y al B. Juan Bosco, prometiendo publicar el favor en esta Revista, para mayor gloria de Dios. Mis buenos Protectores misericordiosamente me han iluminado y ahora agradecido cumplo lo prometido. NONILO CLEVILLÉ.

Antiguo alumno salesiano.

ESPAÑA (Canarias) *Gáldar*, octubre de 1933. — Se enfermó mi único hijito con fiebre muy alta, que el médico aseguró ser producida por una infección. Llena de fe acudí al Beato Juan Bosco, ofreciendo a la vez hacer algunas obras de caridad, si me conseguía la salud de mi enfermito. Oyóme benigno, y tan pronto, que el día siguiente había desaparecido el mal.

Hoy cumplo gustosa lo ofrecido, quedando eternamente agradecida al taumaturgo Beato.

ENCARNACION RUIZ DE MEJIA.

ESPAÑA (Sevilla) *Morón*, mayo de 1933. — Estando gravemente enfermo D. Salvador Durbán Orozco, padre de numerosa familia, rogué al Bto. Juan Bosco intercediera con nuestra Santísima Virgen María Auxiliadora para que le devolviera la salud, ofreciendo publicar la gracia en el «Boletín

Salesiano». Habiendo recobrado por tan poderosa intercesión la salud, doy públicamente las gracias a tan amable Protector. RAFAEL C.

Cooperador Salesiano.

ESPAÑA *Valencia*, noviembre de 1933. — Teniendo mi padre la pierna derecha gravemente enferma y asegurando el médico que no había remedio y que era muy fácil se le inutilizase, recurrí a Don Bosco suplicándole con instancia le curase. A los pocos días estaba la pierna completamente curada, como si nada hubiese tenido. Llor al Beato que deseo ver pronto en los altares.

MILAGRO SEGURA.

ESPAÑA (Valencia) *Játiva*, octubre de 1933. — He recibido tres favores de María Auxiliadora:

1º El 7 de diciembre de 1932 llegué a Vich a ver un hijo de 19 años que estaba terminando el noviciado en los Rdos. Padres del Corazón de María, y me lo encontré gravemente enfermo y a punto de hacerle una operación muy peligrosa. Aquella misma noche empecé la novena de María Auxiliadora, prometiendo publicar la gracia en el Boletín Salesiano y fui escuchado. Al 2º día empezó la mejoría de mi hijo y antes de terminar la novena ya estaba completamente bien.

2º En mayo último, otro hijo de 21 años, al que se presentaba un asunto muy difícil de resolver, me tenía vivamente preocupado. Hice también la novena de María Auxiliadora y al 11 gar el 4º día, se resolvió todo muy bien y en sentido muy beneficioso para mi hijo.

3º En junio y julio últimos, tuve a mi esposa muy delicada, y se trata de hacerle una operación. Acudí con viva fe y confianza a mi Madre Auxiliadora y rápidamente se curó la enferma, sin necesidad de operarla. Agradecido a tan Soberana Madre, cumplo mis promesas y no cesaré en toda mi vida de darle gracias. JOSE BLASCO RICHART.

ARGENTINA *Agostoni*, octubre de 1933. — Encontrándose mi señora madre muy grave y no atinando los médicos con el remedio, empezamos juntos una novena a María Auxiliadora, pidiéndole con gran confianza le devolviera la salud. Entretanto la hicimos ver por otro médico, quien inspirado seguramente por nuestra celeste Protectora acertó en seguida la enfermedad, y ahora, aunque no del todo restablecida, está ya fuera de peligro y muy aliviada. Bendita sea María Auxiliadora que siempre escucha a los que acuden a Ella con fe y confianza. S. R. DE V.

Exalumna de María Auxiliadora.

ARGENTINA *Bahía Blanca*, septiembre de 1933. — Doy gracias todos los días de mi vida a María Auxiliadora y al Beato Don Bosco por haber escuchado mis súplicas en muchas ocasiones; pidiéndole la curación de mi querido hermano, conservándole su empleo, y en muchas otras circunstancias que sería largo enumerar.

Suplico se dé publicidad a estos favores en el Boletín Salesiano, para gloria de la Virgen Auxiliadora y de su siervo Don Bosco, y confía siempre en su poderosa y eficaz protección.

AMERICA M. CUTINI, Exalumna Salesiana.

ARGENTINA *Buenos Aires*, agosto de 1933. — Doy gracias a Jesús Sacramentado y a nuestra Madre María Auxiliadora que, por intercesión de



su amado siervo el Beato Don Bosco, cuya protección invoqué antes de rendir exámenes, para poder terminar mi carrera odontológica, me consiguió lo que tanto deseaba.

Esperando me sigan ayudando y protegiendo, cumplo la promesa de publicar la gracia y mando una limosna para las Misiones Salesianas de la Patagonia.

Exalumno salesiano.

ARGENTINA Buenos Aires, agosto de 1933. — Estando afectada del corazón por una caída peligrosa de un ómnibus, acaecida el año pasado, imploré la protección de mi amantísima Madre María Auxiliadora, por medio de su fiel Siervo Don Bosco e inmediatamente, al recibir la Sgda. Comunión, me sentí perfectamente bien. Desde entonces no me han molestado más ni el dolor, ni las palpitaciones.

Muy agradecida por tan señalado favor procuraré propagar cuanto me sea posible la devoción a tan buena y tierna Madre.

BRIGIDA M. C. DE AGNEW.

ARGENTINA (Catamarca) Chumbicha, mayo de 1933. — Tenía un chico gravemente enfermo y, viendo que los médicos que lo asistían no daban con la enfermedad, y el pobrecito estaba empeorando, recurri al Beato Don Bosco, aplicando al enfermito una reliquia del Beato, rogándole con gran fe y confianza iluminara a los médicos para que acertaran con el mal, prometiendo publicar la gracia en el Boletín Salesiano. El Beato Don Bosco escuchó mis ruegos, el médico dió en seguida con la enfermedad, y mi pobre hijito, a los pocos días, estaba completamente restablecido. Muy agradecida, acompaño una limosna para las Misiones Salesianas de la Patagonia. Muchas gracias, oh bienaventurado Don Bosco, que con tanta solicitud escuchaste mi plegaria.

MERCEDES M. DE SONZINI.

ARGENTINA (Patagonia) San Julián. — Un día, mientras me disponía a los quehaceres de mi numerosa familia, me acometió una terrible enfermedad. De pronto mandé llamar a mi esposo de su oficina de trabajo, quien acudió al punto, y constatando que mi mal se aumentaba, llamó al médico, que me prodigó los más solícitos cuidados. Pero el mal no se arresta, mi estado gravísimo pone en consternación a mi esposo y a mis ocho queridos hijos. Vienen a visitarme las Hijas de María Auxiliadora y me traen una reliquia del Beato D. Bosco, que yo beso con la fe más viva, pidiéndole la salud.

La santa reliquia no la quise apartar más de mí y el Beato, cual bondadoso Padre, me hizo entrar en una inesperada mejoría, que me condujo a un rápido restablecimiento. Junto con mi querido esposo y amados hijos doy infinitas gracias al Beato.

AMPARO DE ALVAREZ.

COLOMBIA Cali, agosto de 1933. — Hace cinco meses que estaba sufriendo de la vista, y me había probado remedios de muchos médicos, sin conseguir mejoría alguna, y ya me aseguraban que quedaría ciega.

Habiéndome hablado, una amiga de María Auxiliadora, acudí a Ella pidiendo la salud de mis ojos, y le hice varias ofertas. Empecé una novena con mucha fe y aún no la había terminado, cuando noté mejoría, que poco a poco se fué acentuando hasta conseguir la curación completa.

Huérfana y en tierra extraña, estoy loca de alegría porque la Virgen me ha devuelto los ojos, indispensables para ganarme el sustento.

¡Gracias, Madre mía, infinitas gracias!

DELFINA SUAREZ.

COLOMBIA (Nariño) Pasto, junio de 1933. — Habiendo enfermado gravemente con la aparición de un tumor maligno, hube de agotar todos los remedios caseros y aún médicos, y necesitando de una intervención quirúrgica para la cual me hallaba sin un centavo, recurri con toda confianza al Beato Juan Bosco, prometiendo algunas obras buenas, y publicar la gracia por medio del *Boletín Salesiano*, si me concedía el favor de prescindir de la operación.

Durante la noche me apliqué la reliquia del Beato Bosco a la parte enferma, con gran fe y confianza, y cuál no sería mi asombro al ver que desde aquel mismo momento, desaparecieron como por ensalmo dolores agudos, punzadas, fiebre, fatigas, habiéndome dormido profundamente, como si nada hubiera tenido.

Al amanecer vimos, con enorme sorpresa de todos, que el tumor había desaparecido casi por completo, quedando apenas una ligera roncha como testigo de la enfermedad, y a los dos días estuve sana y buena. ¡Gracias infinitas al Beato Bosco!

ENRIQUETA MARTINEZ CASTRO.

COLOMBIA (Nariño) Pasto, setiembre de 1933. — La que se suscribe, hace profesión de su gratitud al Beato Juan Bosco, por haber obtenido, por su intercesión, la salud de su hijo José María Fajardo Chaves, que estaba desahuciado de los médicos. Ofrecí hacerlo cooperador, en la *Juventud Misionera*, lo que cumplo gustosa.

Suplico sea publicada esta gracia en el *Boletín*, para mayor gloria de Dios y del Beato Juan Bosco.

CARMELA CH. V. DE FAJARDO.

COLOMBIA Pasto. — Una mujer pobre del pueblo perdió a su único hijo varón, que desapareció de la casa sin saber dónde había ido. Loca de desesperación hizo viajes a diferentes lugares pero no obtuvo la menor noticia. Gentes compasivas, al ver a la madre en tan triste estado, le aconsejaron recurrir al Beato Juan Bosco y, en efecto, un domingo fué a encenderle dos ceras a la imagen que hay en casa del Decurión Salesiano. Allí permaneció cerca de una hora anegada en llanto y suplicándole a Don Bosco que le hiciera encontrar a su hijo. «Tráemelo de la mano» le decía en su desesperación. Sale de la casa y en la esquina encuentra a su hijo en unión de varios niños. Loca de alegría, regresó a postrarse con su hijo ante la imagen del Beato, a darle gracias por aquel insigne favor que devolvía la tranquilidad a su hogar.

A. BENAVIDES

Cooperador Salesiano.

COLOMBIA (Valle) Ginebra, setiembre de 1933. — Habiendo estado a la muerte, a consecuencia de un reumatismo agudo, y no encontrando alivio en la ciencia médica, acudí a la poderosa intercesión de María Auxiliadora, y de su siervo el Beato Juan Bosco, ofreciéndoles hacer su novena, llevar al cuello una reliquia del Beato, hacer celebrar una misa cantada en su honor, y cooperar a los gastos de su canonización.

Fué tanta mi gravedad, que durante algunos meses no podía cambiar de posición, teniendo que sufrir dolores agudísimos. De modo inesperado vino



la reacción, y la mejoría se fué manifestando de manera tan franca, que en poco tiempo abandoné la cama y sin el auxilio de muletas, ni apoyo de ninguna clase, estoy andando hace más de siete meses.

Doy infinitas gracias a este amado Padre que me ha socorrido con tanto amor, y pido al Señor amante, día por día, el número de los que lo invocan con confianza.

ADAN REYES F.

*Decurión Salesiano.*

CUBA *Habana*, septiembre de 1933. — Tengo una ahijadita que sufrió la fractura de una pierna, habiendo sido operada por dos veces. Me encomendé a Don Bosco haciéndole la novena varias veces al día; la niña se me quejaba de dolores, y yo le aplicaba la novena, porque no tenía reliquia, e instantáneamente se le aliviaban los dolores y dormía perfectamente; jamás me dió una mala noche y yo misma estaba asombrada de ver la rapidez con que se aliviaba.

Durante mi estancia en la clínica, me encariñé con otra enfermita contigua a la cama de mi ahijada, la cual operaron el mismo día que él a. Al salir de la operación la pobre niña se agravó, fallándole el corazón. Temí que se muriese y pedí a María Auxiliadora que la salvara, prometiendo hacer una buena obra en obsequio de sus Salesianos. Al momento la niña se puso bien.

Doy gracias a María Auxiliadora y al Beato Don Bosco por estos favores tan grandes.

TERESA VIDAL.

ESTADOS UNIDOS (Arizona) *Tucson*, setiembre de 1933. — Habiendo sido mi hija operada por tres veces, perdiendo la esperanza de que recobrará su salud, le puse una medalla bendita del Beato Don Bosco, tocada a sus restos, y obtuve su curación. Eternamente agradecida, deseo sea dada publicidad a esta otra manifestación del poder del querido taumaturgo Beato.

GUADALUPE REYES.

EL SALVADOR *San Salvador*, agosto de 1933. — Varios años estuve padeciendo de un mal muy difícil de curar; mi estado era penoso y tenía a mi familia en profunda aflicción; la medicina no tuvo para mi virtud ninguna. En tal angustia, acudí con toda confianza a María Auxiliadora y a nuestro padre el Beato Juan Bosco, ofreciéndoles hacer algo en favor de los niños pobres de Turín si yo mejoraba y podía trabajar; y la Virgen de Don Bosco vino en mi auxilio, con tal eficacia, que hoy me encuentro completamente bien. Consolada y agradecida, cumplo mis promesas.

GUMERSINDA DIAZ.

EL SALVADOR *San Miguel*, 23 de agosto 1933. — El telegrafista Alberto Berrios de esta ciudad, repentinamente cayó enfermo de parálisis, atacándole el cerebro y demás miembros del cuerpo. Por estar en una situación económica lamentable, su esposa se vió obligada a internarlo en el hospital. Los médicos opinaron que en caso que se curara, tendrían que pasar unos seis meses.

Al enterarme de la desgracia de esta pobre familia, le remití un número del *Boletín Salesiano* y una carta anónima en la cual le llamaba la atención para que leyera una acción de gracias por la curación de una enfermedad parecida a la de él. Recomendé al Sacerdote del hospital, Padre Basilio Plantier, que le entregara la revista y la carta. De momento no prestó a ello la menor atención.

Yo por mi parte pedí al Beato Don Bosco que devolviera la salud al indicado telegrafista.

Después supe que había confesado y comulgado y a los dos meses o dos meses y medio, estaba conseguida la gracia. Con mis propios ojos vi á Berrios completamente sano y más robusto que antes de enfermarse. Hoy está nuevamente en su empleo.

Por mi parte doy gracias al Beato Don Bosco y á María Auxiliadora por haberse dignado oír mi humilde súplica.

A. P. B.

MEJICO *Ascapozalco*, 27 setiembre de 1933. — Hago pública mi gratitud a la Sma Virgen María Auxiliadora quien, por intercesión del Beato Juan Bosco, me concedió la gracia de poder criar con alimento artificial a una hijita mía desde el mes y medio de nacida, pues por causas ajenas a mi voluntad no pude hacerlo yo, y al tener que darle alimento artificial, llena de temor de perder a mi hijita, le ofrecí a María Auxiliadora publicar el favor recibido de sus benditas manos.

GUADALUPE MENDEZ DE GALVAN.

MEJICO (Zacatecas) *Ciudad Garcia*, 8 de setiembre de 1933. — Una vez más ha oído nuestras súplicas la Sma. Virgen Auxiliadora, pues que por los ruegos de su Siervo Don Bosco nos ha obtenido la salud de mi mamá, que estuvo prostrada en cama con dolores muy agudos, por espacio de cuarenta días. El 29 de agosto ppdo. se levantó de la cama y fué a visitar al Santísimo, que estaba de manifiesto. El viernes primero fué a la parroquia, y ha seguido perfectamente bien, con deseos de ir a Zacatecas, a Fresnillo y a Valparaíso a propagar la devoción de la Sma. Virgen, buscando nuevos socios que se inscriban en su Cofradía.

Desde las columnas del *Boletín Salesiano* hago pública manifestación de gratitud a mi amorosísima celestial Madre.

¡Gracias también a tí, nuestro amadísimo Beato Padre Don Bosco!

MARÍA CONCEPCIÓN OROZCO.

MEJICO *capital*, octubre de 1933. — Hallándome muy preocupada por el delicado estado de mi salud, acudí con gran fe al Beato Juan Bosco, pidiéndole intercediera con Ntro. Señor y María Auxiliadora por mi curación, y haciéndole determinadas promesas.

Hoy hago público mi agradecimiento, pues gozo de perfecta salud.

ANTONIETA B. Vda. DE COPPE.

MEJICO *Aguascalientes*, octubre de 1933. — MERCEDITAS ROMO, de 4 años de edad, venía padeciendo, desde hace 2 años, una terrible parálisis en una pierna, y de tal modo se había agravado que ya la daban por desahuciada. La piernita estaba casi momificada, sumamente delgada, mientras la rodillita aparecía hinchada. La estuvo atendiendo el doctor, y todas las medicinas, inyecciones y demás remedios parecían inútiles. Al fin dijo que era una parálisis infantil y que no tenía remedio. Al oír esto, sus desconsolados padres, aconsejados por una Cooperadora Salesiana, invocaron al Beato Don Bosco, aplicando a la pierna la reliquia del Beato, y rezando la novena. Al poco tiempo pudieron ver que la pierna daba señales de vida, de tal manera que la niña empezó a caminar, casi sin dificultad. Agradecidos por tan singularísimo favor, ofrecen una limosna para el bautizo de una paganita con el nombre de la niña, y dan fe públicamente del poder que el Beato Don Bosco posee cerca de Dios.



MEJICO, *Aguascalientes*, octubre de 1933. — Estando gravemente enferma de un tumor interior y, cuando los Doctores creían en un resultado funesto, pues la operación que había que practicar era difícilísima, y más aún por el estado de debilidad en que me hallaba, invoqué a mi Madre María Sma. Auxiliadora y con todo mi corazón le pedí por mi salud, si así me convenía o que me concediera una muerte santa. La operación se hizo con tan buen éxito, que no tuve ninguna complicación y mi convalecencia, aunque dolorosa, no ofreció el menor peligro.

En noviembre cayó mi hija también gravemente enferma de fiebre tifoidea; durante el curso de la enfermedad fueron complicándose al hígado y al corazón. El día que el médico me dijo que el caso era en extremo grave, con grandísima fe y confianza apliqué a la enferma una reliquia del Beato Juan Bosco, pidiéndole con todo mi corazón que, si era la voluntad de Dios y para bien del alma de mi querida hija, le alcanzara la salud. ¡Cual sería mi consuelo al siguiente día, cuando al visitarla el doctor vió con grande sorpresa que el peligro había desaparecido! La enfermita, además, durante su larga convalecencia, recibió grandes favores por intercesión del Beato. Yo prometí, entre otras cosas, publicar todo esto en el *Boletín Salesiano*, y lo cumplo agradecidísima y con mucho gusto.

AMPARO RANGEL.

MEJICO *Guadalajara*, octubre de 1933. — En el mes de julio enfermó un hermano mío de una fiebre altísima, pulso rapidísimo y accesos de asfixia y como se encontraba enteramente solo en casa, se encomendó de todas veras a María Auxiliadora y a Don Bosco, prometiendo si lo aliviaban, publicar la gracia y haciendo yo también lo mismo. En el acto fuimos atendidos, comenzando la mejoría y reponiéndose rápidamente.

Por lo que, damos públicamente las gracias a tan santos protectores. JESUS Y REBECA TEJEDA

Cooperadores salesianos.

URUGUAY *Montevideo*, setiembre de 1933. — Habiendo enfermado una hermanita mía de suma gravedad, acudí confiada a María Auxiliadora, y esta amantísima Madre escuchó mis súplicas; a los dos días, mi hermanita comenzó a mejorar, restableciéndose completamente antes de terminar la novena.

Cumpliendo la promesa, doy públicas gracias a la Virgen de Don Bosco. M. S.

URUGUAY *Montevideo*, setiembre de 1933. — Desahuciada ya por los médicos nuestra mamá y habiendo recibido los últimos sacramentos, aguardábamos el fatal desenlace. Bendijo a todos sus hijos que, en un mar de lágrimas, oímos sus consejos posteriores y en el acto, animados por nuestra hermana religiosa Hija de M. Auxiliadora, comenzamos una novena al Beato Don Bosco. No se hizo esperar la protección del buen Padre. A los pocos días se notó la reacción, mejoró rápidamente, y ahora está perfectamente bien. En agradecimiento por tan señalada gracia, un sacerdote salesiano celebró la Santa Misa en nuestro Oratorio y en ella comulgamos todos.

Hoy queremos hacer público nuestro reconocimiento al Beato Don Bosco, deseando que pronto podamos llamarle Santo.

FLIA. VILARDEBÓ.

URUGUAY *Salto*. Habiendo caído gravemente enferma una sobrina mía, el médico dijo que era urgente operarla, si queríamos tener probabilidad de salvarla. En trance tan doloroso, invoqué a nuestro querido Don Bosco, aplicando una reliquia suya en la parte enferma, y comenzando una novena de misas y comuniones, con promesa de otras obras buenas. Hoy que ya está sana mi sobrina, damos infinitas gracias a María Auxiliadora y Don Bosco y deseamos se publique el favor para consuelo de los que sufren.

ROSA BLANCA AMBROSINI DE ANDRADE.

VENEZUELA *Barcelona*, agosto de 1933. — Considerando perdida una suma de dinero, acudí á tí, ¡oh Beato Juan Bosco! ofreciéndote, si me la salvabas, cooperar en la medida de mis fuerzas a tu canonización y publicar la gracia. Habiendo sucedido como te lo pedí, y agradecida además por otros favores, cumplo lo ofrecido. E. S.

VENEZUELA *Cayacas*, agosto de 1933. — El 24 de octubre de 1932 mi hijita María Josefina, de 5 años de edad, fué atacada de la terrible enfermedad de la difteria. El médico pronosticó ser de gravedad, y yo al oír esto, imploré a María Auxiliadora me la salvara. El médico, iluminado por la Virgen, recetó de un modo tan acertado que mi hijita el 1º de noviembre estaba completamente curada. Dándole gracias a mi gran Madre María Auxiliadora cumplo con publicar esta gracia.

MARIA PERPETUA DE RODRÍGUEZ.

VENEZUELA *Cayacas*, junio de 1933. — Encontrándome a punto de perder el brazo derecho, destrozado por un engranaje, invoqué por intercesión del Beato Juan Bosco, a la Santísima Virgen en aquel angustioso momento, pidiéndole que mi brazo no fuera amputado. La gracia me fué concedida y ya completamente bien doy gracias á mis buenos Protectores y hago publicar sus bondades. JUAN CRUZ ORTA.

VENEZUELA, *Caracas*, 4 setiembre de 1933. — ¡Gracias, oh Beato Don Bosco!

Estando uno de mis hermanos en serio peligro de ver interrumpida su carrera científica, cuando ya lo veíamos todo perdido, invoqué lleno de confianza la intervención del B. Don Juan Bosco, ofreciéndole en agradecimiento publicar la gracia, si todo salía conforme con nuestros deseos.

La gracia no se hizo esperar, pues aquel mismo día una gestión hecha con la autoridad competente tuvo el más consolador resultado.

Lleno de gratitud al Beato, cumplo mi promesa, no sin pedirle me perdone el retraso.

P. C. A.

**Dan también gracias a María Auxiliadora y al Beato Juan Bosco por favores recibidos:**

ESPAÑA (Cuenca) *Bolliga*. Celestina Alvaro — Amparo García.

ESPAÑA (Pontevedra) *Vigo*. T. P.

ARGENTINA (Buenos Aires) *Bernal*. Un novicio Salesiano.

ARGENTINA (Buenos Aires) *Pigüé*. La Superiora de las Religiosas del Niño Jesús.

ARGENTINA (Córdoba) *Deán Funes*. Segunda Pezra.

ARGENTINA (Santa Fe) *Zenón Pereyra*. Pedro Morello y familia.

COLOMBIA *Medellín*. Alicia Martínez A.



COLOMBIA (Santander) *Girón*. Horacio Rodríguez — Patrocina Gómez de Celis — Fidelia Serrano — Herminia Parra de González — María Rueda de Piña — Matilde Gutiérrez de Rey — Daniel Prada D. — Luis Prada D. — Ana María Pinilla V. — Teresa Martínez de Uribe — Lorenzo Flórez — Evaristo Prada R. — Luisa Reyes de Valdivieso.

COLOMBIA (Santander) *Lebrija*. Fermín Rueda R. — Purificación Herrera — Carlos Ferreira.

COLOMBIA (Valle) *Calí*. Máximo Ochoa — Remedios Figueroa I.

COLOMBIA (Valle) *Ginebra*. Manuela de Tenorio — Lucrécia Tenorio — Abigail V. de Tenorio — Ester González — Raquel V. de Saavedra — Matilde Troches — Elisa Saavedra — Lucindo Lince — Camilo García — Elías González — Silvia de Reyes — Camilo Tenorio — N. N.

COLOMBIA (Valle) *Yumbo*. Justina de Guevara — Carlos Freira — Juan Sepúlveda — Rosenda Vergara — Zeneida de Ferrerosa — Camilo Vivas — Rosalba de Aragón — Alejandrina de Velasco — Herminia Ortiz.

ESTADOS UNIDOS (California) *Los Angeles*. R. A. Santa Cruz.

MEJICO *Guadalajara*. Rubén González F. — Enriqueta Estrada Vda. de Ortiz Rubio — Refugio C. de Parra — Aurelia C. de Luna — Estela O. de Rébora — Una Devota — María de la Luz Placencia — Esther de Francés — Arturo Guerra.

MEJICO (Michoacán) *Morelia*. Alberto Aparicio — Jesús Flores — Soledad del Moral Vda de Itúrbide.

MEJICO *Puebla*. Altigracia A. de Cázares — D. Campos — Guadalupe Reyes Lozano — N. N.

MEJICO *Querétaro*. Julia Herrera — María de Jesús Villegas.

PERU *Lima*. María Ayulo de Alvarez Calderón.

URUGUAY *Montevideo*. Una devota del Beato Juan Bosco.

URUGUAY (San José) *Libertad*. — Demetría D. de Sánchez — Blanca Sánchez — Familia de Guerra.

URUGUAY *Salto*. Rosa Ambrosioni — Anita R. de Machado.

URUGUAY (Salto) *Carumbé*. Sara d'Angelo Ferreira.

URUGUAY (Salto) *Guayabes*. Anita C. R. de Machado.

## Por intercesión del Venerable Domingo Savio y de nuestros Siervos de Dios.

ARGENTINA (Córdoba) *Camilo Aldo*, octubre de 1933. — Habiéndose roto un nietecito mío una pierna, y desconfiando de su total curación, acudimos llenos de confianza al angelical Dominguito Savio, rogándole intercediera, cerca de María Auxiliadora en favor del enfermito, al cual, entre tanto, se le había congestionado el pulmón, diagnosticando el doctor una probable pleuresía.

Nuestras súplicas no se hicieron esperar, pues al poco tiempo se inició una confortante mejoría, y hoy sigue la convalecencia, en modo completamente favorable.

Por esta señaladísima gracia y por otra recibida devolviendo la salud a persona querida de nuestra familia, expreso públicamente mi eterna gratitud a tan celestiales Protectores, para que las almas, en

los apuros de la vida, confíen en el poder divino como remedio y alivio de sus males espirituales y corporales. INOCENCIA O. Vda de VILLASRCA  
*Celadora Salesiana.*

ARGENTINA *Buenos Aires*. — Adolfo J. Rivera S. S. agradece al Venerable la protección que ha dispensado a un miembro de su familia.

MEJICO *Monterrey*. — Una madre le demuestra igualmente su agradecimiento.

MEJICO *Guadalajara*. — Enriqueta Estrada Vda de Ortiz Rubio, idem.

COLOMBIA (Santander) *Lebrija*. — Isabel de Higuera expresa su gratitud a Doña Dorotea de Chopitea, por favores recibidos.

## NECROLOGÍAS

### SALESIANOS DIFUNTOS:

#### P. Jacinto Bassignana

murió en Tuluá (Colombia), el nueve de agosto. Había nacido en Somoano, Piamonte, el 13 de diciembre de 1870, y en 1886 recibía la veste talar de manos del Beato Juan Bosco, de quien copió el Padre Bassignana muchas de las virtudes que adornaban su bella alma. Apenas hubo profesado, en 1891, la obediencia lo envió a Colombia, donde el año antes se había dado principio a las Obras Salesianas.

Se echaban entonces allí las bases del Colegio León XIII, en medio de la penuria que dejaran las guerras civiles y con las molestias anejas a toda obra nueva emprendida a la apostólica.

El joven Bassignana con sus 20 años era la vida de aquel naciente hogar: maestro de música y de letras, revolvía los patios en tiempo de recreación, mereced a su jovialidad y a su destreza corporal. Decir que le amaban, es poco; aún hoy día sus antiguos alumnos le recuerdan con no desmentido cariño y añoran esos años dichosos, no obstante las penurias por que atravesaban y las ningunas comodidades que les brindaba el edificio.

Bien se puede aseverar que la actual reglamentación del Colegio León XIII se debe al infatigable Padre Jacinto, como cariñosamente se le llamaba, dado el impulso que le dió durante los años en que actuó en él como Prefecto y Director.

Su apostolado pedagógico y su caridad exquisitamente salesiana le conquistaron la admiración y la gratitud de todos. ¡Qué de madres bendicen la memoria del que fué padre afectuoso, y les recibió con los brazos abiertos, sin exigirles un ochavo, al hijo necesitado de guía y falto de caudales!

¡Cómo lo echan de menos sus numerosísimos amigos de Bogotá, donde era conocidísimo y altamente apreciado; de Barranquilla, en la que permaneció por seis años como Párroco del floreciente barrio de San Roque, del Lazareto de Agua de Dios, del que fué Capellán celoso como el que más, y de Ibagué, su última residencia! Su dón exquisito de gentes, su prudencia característica y su trato de gran señor, le abrían todas las puertas.

Era tal su prestigio, que el llorado cardenal Ra-



gonesi, cuando estuvo como Delegado Apostólico en Colombia, lo escogió como compañero en el viaje que realizó por algunos departamentos, y no pocas veces se llegaba a conferenciar con el Padre, conoedor certero de la República y de sus habitantes.

Con motivo de sus Bodas de Plata Sacerdotales celebradas en 1918, Cooperadores, alumnos y ex-alumnos corrieron en masa a obsequiarlo.

Amó a Colombia con dilección de hijo, como puede amarla el más patriota de sus ciudadanos, y Colombia ha sabido agradecerle ese cariño, como bien lo demuestran las numerosísimas demostraciones de pesar, expresadas por todo el pueblo, desde el Excmo. Sr. Presidente de la República, Sr. Arzobispo Primado, y el Episcopado en masa.

Su muerte, tranquila y santa, causó tan hondo pesar a los habitantes de Tuluá, en la que se encontraba de paso, que sus funerales resultaron un verdadero plebiscito. El cadáver del Padre Bassignana fué visitado por inmensas muchedumbres que acudieron a venerar sus restos mortales.

Después de 43 años de un trabajo intenso y eficaz, agobiado más por él que por la edad, ha bajado a la huesa el último sobreviviente de los fundadores de las Obras Salesianas en Colombia.

¡Una oración por su alma!

### **Han muerto también en la paz del Señor:**

*Antonio Varchi, sacerdote* — de Montanaro (Italia) † en Lavrinhas (Brasil), el 22 de junio. Recibido en la Congregación por el Beato Fundador, fué enviado al Brasil cuando allí empezaba la Obra Salesiana, y en aquella República ha ofrendado toda la preciosa actividad de su vida.

*Luis Barberis, sacerdote* — de Turín (Italia) † en Santiago de Chile, el 1º de julio.

*Adán Perchue, sacerdote* — de Czepotka (Polonia) † en Varsovia, el 1º de julio.

*Celeste Cassini, coadjutor* — de Zoppola (Italia) † en Buenos Aires, el 3 de julio. Era de los tiempos del Beato, y vivió cerca de cincuenta años en la Casa de Buenos Aires, edificando a todos con su santidad. Su encanto consistía en ayudar la Santa Misa, en cuyo excelente ministerio se le veía siempre ocupado las mañanas en que hallaba tiempo libre. Tuvo también pasión por la práctica piadosa del Vía Crucis.

*Dante María Garrione, clérigo* — de Costigliole d'Asti (Italia) † en Cuenca (Ecuador), el 3 de julio.

*José Toccagni, coadjutor* — de Bolgure (Italia) † en Rovereto, el 11 de agosto.

*Venerio Nará, sacerdote* — de Rocchetto Varo (Italia) † en Treviglio, el 16 de octubre. Conoció a Don Bosco, y se formó en su escuela, difundiendo su espíritu en las varias Casas donde hubo de trabajar, y donde se le recordará siempre con veneración.

*Francisco Gallo, coadjutor* — de Pocapaglia (Italia) † en Casale Monferrato, el 28 de agosto.

### **COOPERADORES DIFUNTOS:**

#### **Doña Virginia Jácome de Haro.**

Murió santamente, el 24 de julio del presente año, en Cotacachi (Ecuador), a la edad de 54 años, después de larga y penosísima enfermedad, soportada con cristiana resignación.

Modelo de piedad y de virtud, perteneció a todas las congregaciones de la Parroquia, cumpliendo con edificante exactitud todo cuanto exigían sus respectivos reglamentos; decidida cooperadora salesiana, trabajó con vivo empeño por la difusión de la devoción a María Auxiliadora y al Beato Juan Bosco, y dió gustosa dos de sus hijos a la Pía Sociedad Salesiana y una hija a la Congregación de las Hijas de María Auxiliadora.

¡Paz en su tumba!...

#### **Doña Josefa de Squella de Dameo.**

Heredera de su buena madre de la devoción a María Auxiliadora y del cariño a la Obra Salesiana, desde Palma de Mallorca donde le sorprendió la muerte pensaba con frecuencia en ambas cosas; pues todos los meses tenía una misa a su intención en el Santuario de Ciudadela y siempre que venía a esta ciudad dejaba un grato recuerdo para la Casa Salesiana. Sin duda María Auxiliadora habrá recompensado tanta caridad. Pedimos a nuestros lectores eleven sus oraciones por el eterno descanso de la finada y el consuelo de su familia, especialmente de su ilustre madre.

#### **Dr. Ramón A. Montenegro.**

El inesperado deceso del distinguido facultativo Dr. Ramón A. Montenegro, acaecido el día 15 de Mayo en Comodoro Rivadavia (Argentina), causó honda sensación de pesar, en todos los círculos sociales, en los que se había grangeado sincero afecto de amistad, y captado generales simpatías, tanto por las cualidades sobresalientes evidenciadas en el ejercicio de su profesión, como por su dotes descolantes de honrado caballero y ciudadano.

Los primeros anuncios de su fulminante enfermedad, llenaron las salas y pasillos de su consultorio, de amigos que se interesaban por el curso del mal que lo aquejaba.

El mismo llamó al Sacerdote, siendo atendido por el R. P. Domingo Pérez, Director del Colegio Salesiano.

En ejemplar solidaridad de colegas, siete médicos prestaron la colaboración de la ciencia al enfermo, agotando todos los recursos de la clínica, para conjurar el mal, esterilizándose sus esfuerzos ante el ataque mortal, que en menos de 24 horas, lo arrebató a la vida y al cariño de su esposa e hijito, como a la admiración de sus innumerables amigos.

Entre estos se contaban los Salesianos que lloran al Dr. Montenegro como a uno de sus grandes bienhechores, y le recordarán siempre con gratitud.

### **Han muerto también en la paz del Señor:**

AFRICA (Marruecos) *Casablanca* — María Mena Gautier.

MEJICO (San Luis Potosí) *Matehuala* — Irene C. Vda de Gaitán.

COLOMBIA (Nariño) *Pasto* — Víctor Díaz Egas — Rosario Hernández de Zambrano.

COLOMBIA (Santander) *Lebrija* — José del Carmen Mantilla — María del Carmen de Mantilla — Grimalda de Mantilla — Carmen Ardila — María del Carmen Flores — Agustina Duarte.

COLOMBIA (Valle) *Cali*. — Juan Bautista Obregón.

COLOMBIA (Valle) *Cerrito* — Blas Mejía — Ramón Troches.



# TESORO ESPIRITUAL

*Relación de las Indulgencias Plenarias que los Cooperadores Salesianos pueden ganar, en el transcurso del año.*

- 1 - Una vez cada día, sólo con elevar a Dios, en medio de sus ocupaciones habituales, una piadosa invocación, por corta que sea. (Esta Indulgencia, llamada del trabajo, pueden también ganarla los Salesianos e Hijas de María Auxiliadora y sus alumnos y exalumnos, y si durante el día se sigue repitiendo la misma piadosa invocación u otra cualquiera, se ganan cada vez 400 días).
- 2 - Un día de cada mes, el que uno elija.
- 3 - El día en que se hace el piadoso Ejercicio Mensual de la Buena Muerte.
- 4 - El día en que se asiste a la Conferencia Mensual Salesiana.
- 5 - El día en que uno inscribe su nombre en la Pía Unión de Cooperadores Salesianos.
- 6 - El día en que por primera vez se consagra uno al Sgdo Corazón de Jesús.
- 7 - Cada vez que practique los Santos Ejercicios Espirituales, de ocho días.
- 8 - A la hora de la muerte, con tal que, confesado y comulgado o por lo menos arrepentido de sus pecados, invoque, con los labios o con el corazón, el nombre sacratísimo de Jesús.

## EN CADA UNA DE LAS SIGUIENTES FIESTAS:

### 1) Movibles:

- Sagrada Familia (el primer domingo después de la Epifanía).  
Dolores de la Sma Virgen (El viernes de Pasión).  
Domingo de Ramos.  
Pascua de Resurrección.  
Ascensión del Señor.  
Domingo de Pentecostés.  
Fiesta de la Sma Trinidad.  
Corpus Christi  
Fiesta del Sgdo Corazón de Jesús (primer viernes después del Corpus).  
Fiesta del Sgdo Corazón de María (día siguiente del anterior).

### 2) Fijas:

#### ENERO

- 1 - Circuncisión del Señor.
- 2 - Santísimo Nombre de Jesús.
- 6 - Epifanía.
- 18 - Cátedra de San Pedro en Roma.
- 23 - Desposorios de la Sma Virgen.
- 25 - Conversión de San Pablo.
- Fiesta de San Francisco de Sales.

#### FEBRERO

- 2 - Purificación de la Sma Virgen
- 22 - Cátedra de San Pedro en Antioquia.

#### MARZO

- 19 - Fiesta del Patriarca San José.
- 25 - Anunciación de la Sma Virgen.

#### MAYO

- 3 - Invención de la Santa Cruz.
- 8 - Aparición de San Miguel Arcángel.
- 17 - Aniversario de la Coronación de María Auxiliadora.
- 24 - Fiesta de Marta Auxiliadora.

#### JUNIO

- 24 - Natividad de San Juan Bautista.
- 29 - Fiesta de San Pedro y San Pablo.
- 30 - Conmemoración de San Pablo.

#### JULIO

- 1 - Preciosa Sangre de Ntro Señor Jesucristo.
- 2 - Visitación de Ntra Señora.
- 16 - Fiesta de la Virgen del Carmen.

#### AGOSTO

- 6 - Transfiguración del Señor.
- 15 - Asunción de la Sma Virgen.
- 16 - Fiesta de San Roque.

#### SEPTIEMBRE

- 8 - Natividad de la Sma Virgen.
- 12 - Dulcísimo Nombre de María.
- 14 - Exaltación de la Santa Cruz.
- 15 - Los Siete Dolores de la Sma Virgen.
- 29 - Dedicación de San Miguel Arcángel.

#### OCTUBRE

- 7 - La Virgen del Rosario.
- 11 - Maternidad de María.
- 16 - Pureza de María.

#### NOVIEMBRE

- 21 - Presentación de Ntra Señora.
- 22 - Fiesta de Santa Cecilia.

#### DICIEMBRE

- 8 Inmaculada Concepción.
- 25 - Natividad de Jesús.

Para lucrar las antedichas Indulgencias se requiere, además de las condiciones ordinarias, que los Socios de la Pía Unión recen cada día un Padrenuestro, Avemaría y Gloria, con la invocación *Sancte Franciscus Salesi, ora pro nobis*, según la intención del Romano Pontífice. De estas condiciones es á exceptuada la Indulgencia del trabajo.





# Bibliografía

Le Editorial Gili (Córcega, 415, Barcelona) nos ha enviado: *Leyendas y Cuentos del Japón* - El problema social y la democracia cristiana - *La Cartuja* - *Fragancias del Carmelo*.

## LEYENDAS Y CUENTOS DEL JAPON. —

Es un precioso libro traducido directamente del japonés por el Padre dominico Fr. José M. Alvarez, que también es autor — como dice El Debate — de la obra mejor que se ha escrito sobre la isla de Formosa.

Esta nueva producción folklórica interesará extraordinariamente a las personas que tienen la sana curiosidad de investigar las tradiciones de los pueblos y averiguar el por qué de tantas cosas como distinguen a las diferentes razas que pueblan la tierra.

El autor no es ningún turista, sino que ha residido en el Japón treinta y cinco años, y ello hace que sus Leyendas estén impregnadas de un sabor local que las hace sencillamente encantadoras.

De la parte editorial no hay que hablar, conociendo a la Casa Gili. El libro va además enriquecido con 32 ilustraciones.

De tamaño 12x19 y 278 págs, véndese al precio de 6 ptas rústica y 8 encuadernado en tela, más 0'40 para correo certificado.

## EL PROBLEMA SOCIAL Y LA DEMOCRACIA CRISTIANA —

Por Don Manuel Burgos y Mazo. Los lectores de esta magna obra se alegrarán de ver ya publicado el VI tomo. En él se estudia

y desenvuelve, con la profundidad y competencia con que suele escribir su autor, el concepto de *soberanía*, según los principios de la ciencia cristiana y las normas de la escuela tomista. Su interés no decae un momento.

Forma un tomo de 638 págs, y vale 15 ptas rústica y 18 tela, más 0'50 para correo certificado.

## LA CARTUJA. —

Por un Cartujo de Aula Dei. Es un bien presentado tomito de 12x19 y 148 págs, con 12 láminas en papel cuché. Su finalidad, admirablemente lograda, es destruir las insubstanciales y a veces perniciosas leyendas formadas en torno de la vida *misteriosa* de los cartujos, y presentarla tal como es.

El lector encontrará en esta obrita capítulos llenos de unción, que incitan a amar las cosas de Dios y pensar seriamente en los trascendentales problemas del espíritu.

Su precio es de 3 y 5 ptas, respectivamente, según se pida en rústica o en tela, añadiendo 0'30 para correo certificado.

## FRAGANCIAS DEL CARMELO. —

De la misma Editorial, es un librito de 8x13 y 110 págs, en el que se reseña la historia del Santo Escapulario, se trata de la Visita Domiciliaria de la Sma Virgen del Carmen, y se proponen hermosas fórmulas de devoción.

Su autor, el Dr. Mozas, ha escrito esta obrita con mucho amor y galanura de estilo.

Vale una peseta en rústica.

## LA FAMILIA CRISTIANA. —

Hermoso opúsculo del P. Briata S. S. «LECTURAS CATOLICAS» de Buenos Aires — nos ha enviado dos nuevos tomitos de su interesante Colección: *Historietas*, y *El Via Crucis del misionero salesiano*.

## CULTURA. —

Revista de Colombia, órgano de la Educación. Los números correspondientes a Mayo y Junio.

## BOLETIN SALESIANO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: VÍA COTTOLENGO, 52 - TURÍN (109) - ITALIA

D. José Quinglés  
Casa Solá  
(Lérica) Por Calat  
OLIANA